

Pág. 6  
Sin justicia  
no hay  
democracia

# POPEA

PARA LA NUEVA ARGENTINA

Buenos Aires — 16 al 31 de julio de 1983

Director: Ernesto Sandler

Publicación Quincenal N° 7 \$a. 4,00.-

## Llegó la hora de tomar partido

Entrevistas a

Guillermo Estévez Boero

Salvador Bussaca

Andrés Framini

Pág. 4

Las internas, Perón...

y algunas cosas más

Pág. 3

Combatir la inflación

no es reaccionario

Pág. 7

El rock nacional

Pág. 12

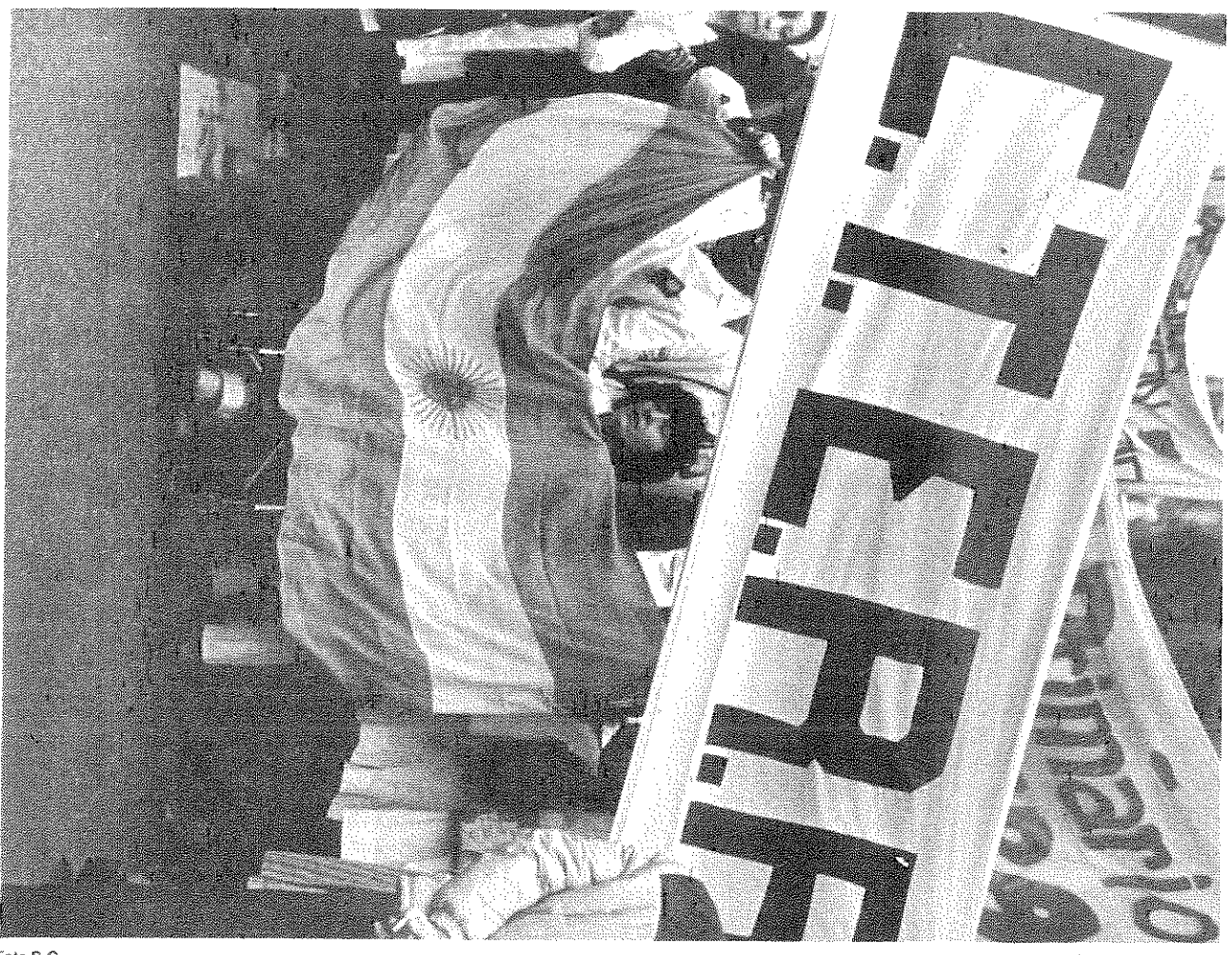


Foto R.C.

**Maestros en lucha para  
dignificar la educación**



Las flores de la zanahoria:

# La Argentina frente al desarrollo científico

por Marcelino Cerejido

Alguien ha dicho que la Historia de la Ciencia no es otra cosa que una larga lucha contra el Principio de Autoridad. Por este principio, algo es verdad o mentira dependiendo de quien lo diga (Las Escrituras, el decreto, papá, el censor). En Ciencia en cambio, Newton, Galvani y Pasteur podrían haber renegado de sus contribuciones sin que su "desautorización" nos hubiera afectado en lo más mínimo. Pues las cosas no valen porque ellos las hubieran demostrado, sino porque se pueden demostrar. Ellos sólo tuvieron el mérito de demostrarlas por primera vez. En un congreso (científico) si uno no recuerda cómo se demuestra lo que esta exponiendo hace un papelón, pero si llegara a invocar la autoridad de algún cráneo famoso, de algún pasaje bíblico o de alguna bula papal, entonces el papelón podría convertirse en lluvia de tomates. En Ciencias uno puede cuestionar, debe hacerlo, y de hecho lo hace, porque así se progresa: la Medicina avanzó cuando dejó de decir "Todo se hace según (la autoridad del Galeno"; La Geología y con ella la Minería y la Antropología progresaron cuando cuestionaron al mismísimo Génesis Bíblico.

¿Qué sucede cuando un pueblo se rige por el Principio de Autoridad? Boronowski decía que después de la Inquisición, Italia, que había dado al mundo un Renacimiento, desapareció como centro del saber e inició una larga cuesta abajo. Y yo aquí agregó: una cuesta abajo que tocaría fondo como observara Unamuno. "Lo que el fascismo odia es la Inteligencia". Boronowski también señalaba que cuando Alemania generó al nazismo, perdió el liderazgo científico que había ejercido. Y yo aquí agregó: situación que culminaría con la frase de Hitler "contra la razón hay que usar terror y fuerza". Sin embargo, la tragedia de Alemania no se debió tanto a que Hitler dijera esas cosas, sino más bien a que, por ejemplo, el 18 de agosto de 1934 el 88% del pueblo votara para que dicho señor fuera su presidente.

Y ahora, después de todas esas generalidades, preguntémosnos ¿Nosotros, los argentinos, con qué criterios nos hemos manejado? Comenzaré por afirmar que nuestro país no podrá desarrollar un aparato científico productivo que lo saque del pozo si no hay un funcionamiento democrático que le permita razonar. Y aquí razonar quiere decir oponerse al Principio de Autoridad en base a una democracia surgada de cada argentino. Ninguna democracia será tal si depende de que (Otra vez!) la sancione por decreto una Autoridad. Decía don Alberto Einstein que "Las leyes

por sí solas no pueden asegurar la libertad. Esta depende de la tolerancia a las ideas de toda la población". Y el viejo sabía de estas cosas.

Ponerse a analizar aquí el porqué nuestro pueblo no vive una democracia sería irse por unas ramas tan extensas como las distintas posiciones políticas que tratan de explicarlo. Pero del alguna manera se llegó a una situación en la que, mientras los médicos se van de a miles a Estados Unidos y Australia, a Francia e Inglaterra, muchos de mis paisanos ponen su salud en

tado prohibiendo nuestros censores? Habrán reconsiderado la relación entre los libros y las alpagas nuestros líderes obreros?

Un industrial compatriota nuestro, hace ya varios años, me explicaba que él no veía con malos ojos la destrucción de la Universidad, porque según él ésta era un nido de bolches y además, porque no estaba interesado en el desarrollo de una tecnología nacional. Para los equipos que él producía le sobraba con los diseños que podía adquirir en el mercado internacional (en el que por supuesto él no

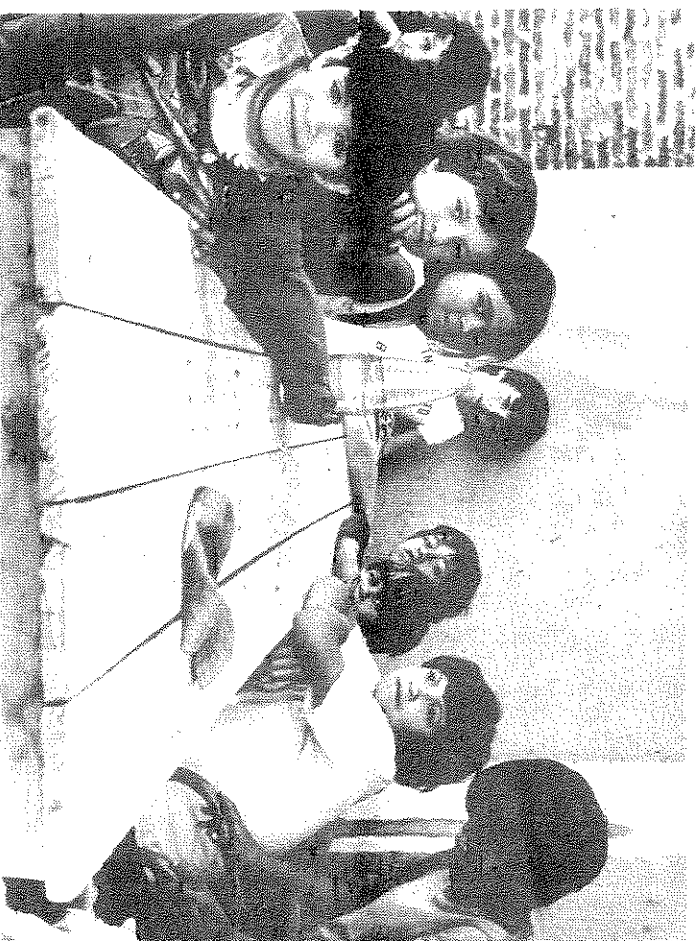


Foto Sanguinetti

Hoy sabemos que el subdesarrollo no es la vispera del desarrollo, sino la contrapartida necesaria.

manos de Ceferino. Hacen cuadros de cola para pedirle trabajo a San Cayetano, no a sus industriales. A su vez los industriales suelen ignorar que la destrucción de universidades y el colapso de sus empresas ante la marejada de producción extranjera son dos fenómenos asociados. Se dice por ejemplo que la Birome se inventó en Argentina ¿De qué nos valió? ¿Acaso le estamos vendiendo bolígrafos a los norteamericanos? ¿Los alemanes nos pagan regalías por esas benditas lapiceras? ¿Tenemos plantas de investigación y desarrollo de bolígrafos, cosa de mantener la delantera y competencia en los mercados internacionales? El día que entró a nuestra patria el primer bolígrafo extranjero ¿Se le habrá corrido alguna lágrima a nuestros industriales? ¿Lo habrán notado nuestros economistas? ¿Se habrán preguntado porqué nuestros políticos? ¿Para qué país estarían comprando pasajes nuestros técnicos? ¿Excepción a qué materia habrán estado solicitando nuestros estudiantes? ¿Qué libro habrán es-

competía ni figuraba). Con esa "lógica" tampoco nos interesarían los equipos que él fabricaba: uno también los podría adquirir en el extranjero. Lástima que fue así no más, y que ahora no tenemos ni los equipos, ni los diseños, ni los dólares para pagarlos... y ni la fábrica que el industrial de marras tenía en el país. Ahora ese señor vive de la especulación con el dinero que rescató en la venta de su fundida planta. Pero los obreros argentinos que trabajaban en ella, ahora deben estar haciendo cola frente a una Olla Popular, sus técnicos deben estar trabajando en el extranjero, y los que protestaron... sabe Dios dónde estarán.

Pero atengámonos a nuestra discusión del desarrollo de un aparato Científico-Técnico-Productivo. Decíamos que el progreso de la Ciencia se debe en gran parte a la libertad de cuestionar, de poner en duda, de no aceptar tabúes, ni dogmas, ni vedas, ni censuras de nadie y de poder investigar. Más que una manera de pensar es una actitud. Al punto que Huxley opinaba

"...en último término, la Ciencia no es sino sentido común". El tener un "estilo de vida" que expulsa un 10% de la población; el tener colegios elegantados donde, a la vez que no se aceptan judíos ni "cabezas", se forman dirigentes; el aceptar que un médico no pueda trabajar en un hospital porque abraza determinadas ideas políticas; el pasar a votar un gobierno que no podrá cuestionar el destino de miles de compatriotas, no es simplemente un problema ético (con todo lo tremendo que este sea), sino un índice de cómo manejamos las cosas y, lo que es más atinante para este artículo, constituye una imposibilidad de desarrollar un aparato Científico-Técnico-Productivo. "Es importante darse cuenta de que la Tecnología no es independiente de la sociedad en la que se desarrolla y florece". "Antiguamente se pensaba a la Historia como una escalera en cuyos peldaños había pueblos diferentes, pero siempre en la misma escalera; hoy sabemos que el subdesarrollo no es la vispera del desarrollo, sino la contrapartida necesaria". Los argentinos no estamos en la escalera que lleva a la Ciencia, a la Tecnología y a la Producción moderna e independiente.

No desconozco que el problema argentino es en buena parte un resultado del rechazo a desempeñar la función que nos asignaran en su tablero las Grandes Potencias. Tampoco desconozco que el tamaño mismo de la represión mide en cierta forma el esfuerzo y la dignidad de un pueblo por escapar de esa horma siniestra en que se lo intenta pensar. Pero no puedo ignorar tampoco que mi pueblo se dispone a votar a líderes políticos que creen poder mostrarnos la forma de salir de la miseria, de la injusticia y de las garras de la usura internacional con Planes Nacionales que no incluyen ni a la Ciencia ni a la Tecnología, que se propone aceptar a funcionarios de hoy que se autoamnistían y profesores universitarios que se auto-concursan. ¡Sus planes sí que son un "invento nacional"! ¡El que llegaran a funcionar si que sería un verdadero Milagro Argentino! Pues en un mundo donde las grandes potencias basan su seguridad en el "Know-how", sus mercados en saturarse con circuitos integrados más versátiles y con textiles más baratos, en un mundo donde los japoneses venden hasta monturas para jugar al polo hechas de un sintético que supera y desplaza a las de cuero argentino, en ese mundo sólo un milagro podría sacarnos adelante. Pero sucede que así, de puro científica, yo no creo en los milagros. \*

# Las internas, Perón... y algunas cosas más

Por José Domingo Ledesma

Peligrosamente agitada ha sido ultimamente nuestra política nacional. Las declaraciones del jefe de policía de la Pcia. de Buenos Aires que correspondían, más que a me-

ras apreciaciones sobre hechos fortuitos, al proceso seguido a tres policías imputados de homicidio calificado; el aval del comandante en jefe del ejército a esas declaraciones; el comportamiento del general Merlo, gobernador de Tucumán, que refleja que la "fuerza es el derecho de las bestias" y el no menos ejemplificativo comportamiento del coronel Guinazú, jefe policial de Tucumán, tomándose golpes de puño con sus subalternos, dan una visión general de cierto deterioro y nerviosismo en las esferas militares.

Por su parte, la clase política salió al "ruedo" a raíz de estos hechos con calificaciones de todo tipo, algunas de grueso calibre, como las formuladas por González Bergez contra el general Verplaetse: —"el pobre, humilde y de inmigrantes";— otras, un poco mas serias, surgieron de las 62 Organizaciones y de la CGT RA, que buscando elevar la interpretación política de los últimos acontecimientos, dieron una respuesta total a la dictadura, aunque no tuvieran la claridad esperada. Esta declaración sostiene que los generales de la derrota estarían elucubrando trampa y media para evitar que el pueblo se exprese libremente en las urnas y que además, o especialmente, no lo haga por el peronismo.

Todos estos hechos llevan a una reflexión. Considero que ni lo ocurrido es todo, por parte de la dictadura —nuevas provocaciones se sucederán— y, por la otra, si es bien poco

lo hecho por la clase dirigente, incluido los representantes obreros.

Creo que todos los que vemos esta triste película, apenas ejercemos el derecho a la memoria, estaremos convencidos que hay un hecho novedoso en la política argentina. Los dirigentes políticos, gremiales y sociales no están movilizándolo al pueblo y movilización significa participación.

Los locales de los partidos políticos están cerrados a horas tempranas, si es que los abren. Actos de precandidatos a la presidencia del país, a cuatro meses de las elecciones, atrae con suerte 400 personas, de las cuales la mitad suelen ser los "conocidos de siempre", entorno necesario de nuestra "cultura política".

Las internas son lo "más importante" se escucha decir a menudo y se actúa, aunque no se diga, en ese sentido. Sin negar su gran importancia, por lo menos en lo que compete a mi partido, puedo decir con total seguridad que Perón me enseñó que lo más importante es la patria y la revolución.

Queridos amigos de los gremios, hermanos de las cuatro ramas del Movimiento, DEBEMOS HACER UNA REALIDAD NUESTRA. INTENCION RE-VOLUCIONARIA Y TRANSFORMADORA, debemos iniciar la movilización del pueblo, no con internas más o menos amañadas, sino con la doctrina revolucionaria del peronismo, con repuestas de luchadores sociales como siempre lo hemos sido. El pueblo argentino no esta corrido a la derecha como nos pretenden demostrar, sino que sigue esperando que las cosas sean cambiadas para salir de

la miseria y la opresión. Hasta cuándo seremos espectadores de este "cambalache" donde Manrique es del centro y Alfonsín la juega de izquierdista y a nosotros, los peronistas, nos quieren definir como conservadores de traje y corbata.

El pueblo argentino sigue siendo profundamente nacionalista y revolucionario. Con su memoria histórica recuerda que sus aspiraciones son interpretadas por el Movimiento Nacional surgido en 1945. Sabe que ese movimiento nace de una propuesta FRENTISTA con todos los sectores y hombres que estan dispuestos a llevar adelante un programa revolucionario y nacional.

El pueblo argentino cree en la democracia y por ella lucha. Sin embargo muchas veces lo hace al margen de las actividades superestructurales cuando estos no representan todo su sentir.

Si, volvamos a Perón, volvamos a lo que aspira la mayoría del pueblo argentino. Para ello debemos recobrar la doctrina y las enseñanzas del fundador del Movimiento Nacional, pero siguiendo la evolución de su pensamiento desde 1945 a 1974. Nadie se hizo peronista con las cartas Perón-Coke, pero tampoco dejó de leerlas y "Actualización Doctrinaria" no merece la censura que ahora le hacen algunos miembros de unidades básicas, ¿o se olvidan que eso lo dijo Perón en 1971?

"Les he dado una organización, una doctrina y una misión. He trabajado once años para politizar a las masas. Los he preparado para luchar contra la reacción y les he dejado el ejemplo de cómo se puede hacer para alcanzar las grandes reformas. Ahora les queda a Uds. no equivocarse en las formas de ejecución y tener la decisión necesaria para triunfar.

Las Fuerzas Armadas mediante la represión violenta, impondrán despojos hasta conseguir los objetivos impuestos por la oligarquía. Frente a eso el Pueblo debe decidir su actitud. Si es contemplativa, lo perderá todo. Si es activa y combativa hasta el extremo, los reaccionarios pensarán bien si no deben transar, una actitud decidida del pueblo es lo único que puede salvar a los trabajadores de una ruina segura.

Esto también lo dijo el General Perón y uno lo recuerda ahora, no sea" que los villeros de siempre nos vendan gato por liebre".

## LLEGO LA HORA DE TOMAR PARTIDO

Por Carlos P. Vicente  
(especial para Democracia)

En el escenario político argentino muchos asumen el papel de José María Muñoz: son comentaristas. De todo opinan, sobre todo dan consejos. Sólo hay algo que no hacen: se resisten a entrar en la "cancha" y tomar partido. Para quienes participan realmente en política la situación es totalmente distinta, ya que hay que tomar partido en un encuentro donde se enfrenta la reacción defensora del statu-quo y el pueblo que lucha por la liberación nacional y popular.

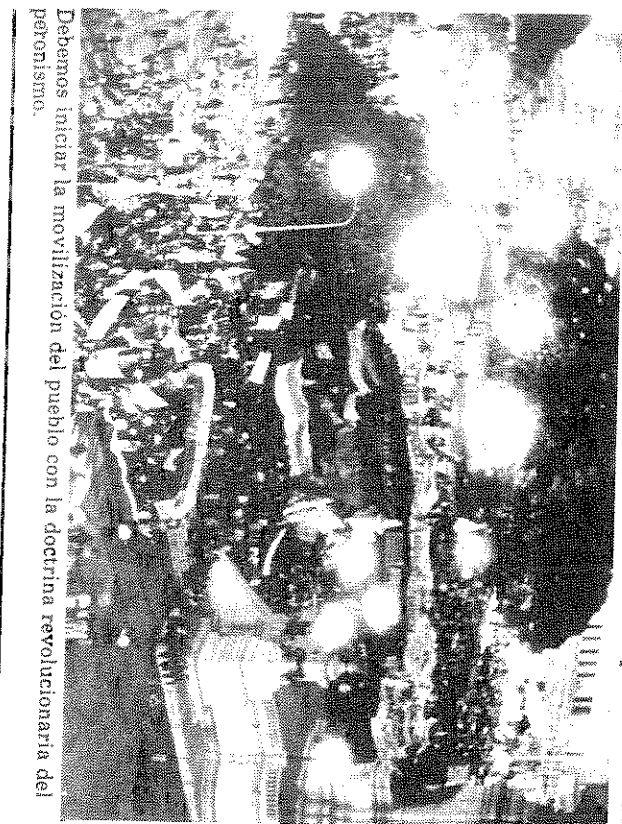
Quienes han tenido que padecer la humillación, la opresión, la vejación de todos los derechos y la contemplación de la complicidad de muchos con la dictadura que rigió los destinos de la nación desde 1976, saben muy bien que padidos políticos, que, sindicatos y que dirigentes estuvieron siempre firmes junto a la causa del pueblo. No nos engañan los discursos y posiciones resultado de la lucha electoral. Los hombres y partidos políticos necesitan algo más que discursos interpretivos para acreditar su posición liberadora. Necesitan conductas históricas, ya que este es el único punto de referencia real con que cuenta el pueblo para evaluar sobre quien gobernará en su nombre.

Afortunadamente las mayorías tienen identificado muy bien los sectores y dirigentes portadores de sus reclamos. No obstante los comentaristas políticos y uno que otro oportunista tratan de dividir a esa mayoría a través de artilugios tendientes a impedir el entendimiento de los dirigentes y partidos populares. Y esto si debe ser denunciado, porque aquí si se está jugando el destino de la soberanía nacional y popular.

### El Frente Grande

Quienes estamos disputando el partido en defensa de la transformación y la liberación nacional queremos la unidad de todos los que han puesto en evidencia —con su conducta— la voluntad de cambio. Para ello es necesario construir el FRENTE GRANDE y no el frente chico que puede tejerse dentro de una interna partidaria. Solo el Frente Grande constituido por todos los sectores, partidos y hombres comprometidos con las reivindicaciones de las mayorías podrá sacar al país del atolladero y miseria.

Para superar los problemas que habrá de heredar la democracia hay que unir al pueblo que lucha por su liberación. Pero este pueblo tiene sus dirigentes. Es necesario que ellos también se unan, para que la fuerza de las mayorías no se atomicen y de esa disgregación no saquen provecho los portadores del estatu quo, que por oportunismo electoral muchas veces se presentan como portavoces de la renovación y el cambio.



Debemos iniciar la movilización del pueblo con la doctrina revolucionaria del peronismo.



# ¿Es posible un Frente Nacional y Popular?

Un importante número de argentinos, en especial los que participaron desde distintas organizaciones políticas en la tarea común de reestablecer la democracia, se preguntan si habrá un Frente Político que interprete la voz de la mayoría. DEMOCRACIA salió a la calle para recoger la opinión de distintos dirigentes políticos.

A través de sucesivos números se irán conociendo distintas posiciones. Comenzamos esta serie con el Dr. GUILLERMO ESTEVEZ BOERO, titular del Partido Socialista Popular, el Dr. SALVADOR BUSSACA,

Secretario General de Línea Nacional del Partido Demócrata Cristiano y ANDRES FRAMINI, miembro de la Mesa Nacional de Intransigencia y Movilización Peronista del Partido Justicialista. Lógicamente DEMOCRACIA aprovechó la oportunidad para abordar otros importantes temas durante estas entrevistas, que habrán de servir para poner en evidencia las coincidencias y diferencias entre las distintas fracciones del quehacer político argentino.

## DR. GUILLERMO ESTEVEZ BOERO

¿El P.S.P. está de acuerdo con la idea de un frente nacional y popular?

Nuestro partido cree que la gravedad de la situación económica y social que vive el país, exige la constitución de un frente para poder lograr la estabilidad del gobierno.

Creemos que desde la Multipartidaria debería generarse un frente nacional, pero entendemos que no puede estar ausente el movimiento Nacional Justicialista, ya que lo consideramos la expresión política de la mayoría de los trabajadores. Las últimas experiencias vividas nos demuestran que es imposible que un gobierno se mantenga sin la adhesión y el apoyo de los trabajadores.

¿A qué se deben los problemas que está viviendo el país?

Creo que el principal error de nuestro país es que no ha asumido su identidad y a pretendido negar su realidad. Nuestro país durante mucho tiempo se consideró europeo y no latinoamericano. En consecuencia existe una no integración correcta en el seno de América Latina. Y esto se debe al accionar de nuestros enemigos de afuera y de sus socios de adentro. En las solicitudes de las Multinationales de los medicamentos por ejemplo, se ven bien claro su acción para dividir al Tercer Mundo y para mantener a nuestro país alejado de la independencia nacional.

¿Qué medidas debería tomar el próximo gobierno con respecto a las Multinationales?

Bueno, si el P.S.P. fuera gobier-

no, las multinacionales serían nacionalizadas en 24 horas. Ninguna super potencia puede jugar con nosotros basándose en que dependemos de su tecnología. Nuestro pueblo posee la tecnología de la liberación. Tenemos toda la capacidad como para satisfacer sin sacrificios las necesidades básicas de nuestra población.

¿Y con respecto a la deuda externa?

En primer lugar deber ser estudiada y ver que es y cuanto es realmente lo que debemos y cuanto es lo que ha sido fabricado. Luego debemos acordar una política concertada entre los países deudores de América Latina. Y así fijarle a los acreedores que pagaremos de acuerdo a nuestras necesidades e intereses, y si no, América Latina no pagará. Pero para esto es necesario lograr una unidad con los demás países Latinoamericanos.

¿Usted está de acuerdo con que se promueva el diálogo?

Si, debe existir un diálogo entre todos los sectores de la vida nacional, entre los partidos políticos, los movimientos gremiales, las FF.AA., los sectores empresarios. Entonces lograríamos unas bases mínimas de posibilidad de cumplimiento del período constitucional. Esto ya lo hemos dicho en el año 1974 pero en ese momento no fuimos escuchados. Ahora casi diez años después, reiteramos nuestra convocatoria.

¿Qué piensa el P.S.P. de ley de amnistía?

Creemos que este régimen no tiene la posibilidad de sancionar una Ley de amnistía ni de hecho ni de derecho. De hecho porque no tiene consenso ni autoridad moral, de derecho porque a este régimen

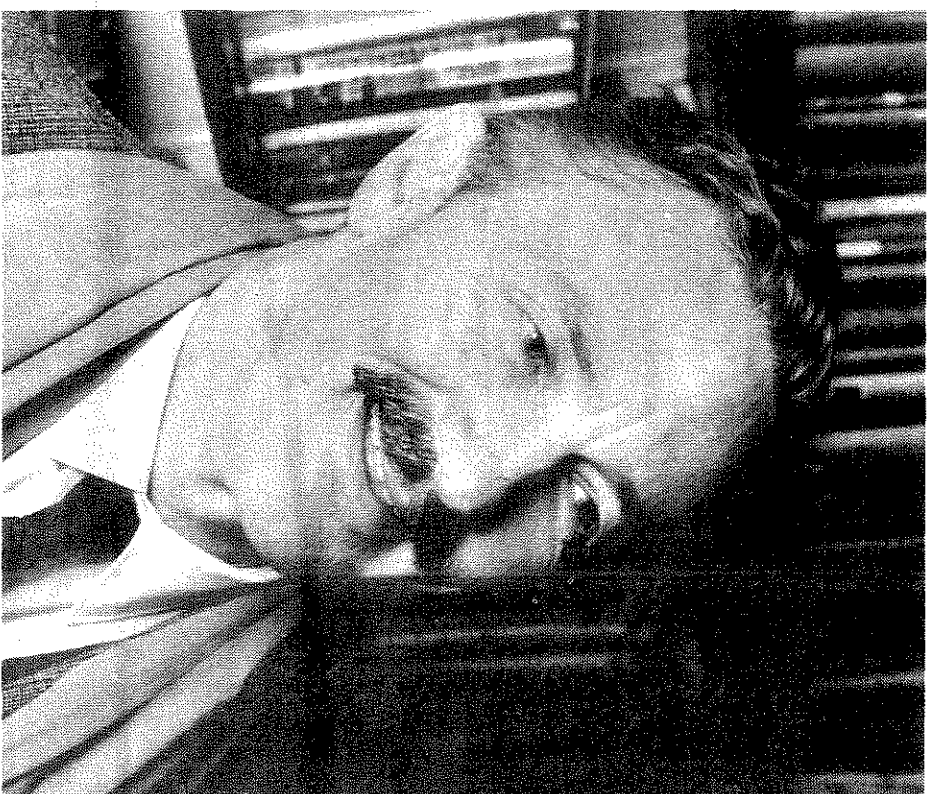


Foto P.S.P.

• **Nuestro partido cree que la gravedad de la situación económica y social que vive el país, exige la constitución de un frente para poder lograr la estabilidad del gobierno.**

Dr. Guillermo Estévez Boero

no le eligió nadie, o sea que no tiene poder para dictar leyes y menos de amnistía.

—¿Es posible una unidad entre los diferentes Partidos Socialistas?

—Sucede que en estos últimos años de congelamiento de la actividad política han surgido una serie de partidos con el membrete de socialistas; pero en la actualidad, al conocerse el número de afiliados, el panorama queda aclarado y se ve que su representatividad es demasiado etérea.

Nosotros desde hace dos años venimos funcionando como Mesa Nacional Socialista, integrada por el P.S.P., el Partido Socialista del Chaco y la Confederación Socialista Argentina. Hemos invitado a esta Mesa a que se incorporen todos los sectores socialistas en un pie de igualdad. Ahora bien, el Partido Socialista Popular ha logrado reconocimiento en nueve distritos y además está reconocido como el cuarto partido nacional. Así que creemos que es muy relativo hablar de división socialista en nuestro país.

## ANDRES FRAMINI

—¿Cuál es su opinión acerca de la formación de un frente nacional y popular?

—Ante todo quiero aclarar que mi opinión es como miembro de la línea Intransigencia y Movilización Peronista, ya que no opino lo mismo que la Conducción Nacional del Partido Justicialista.

Nosotros creemos que los argentinos nos vamos a liberar en tanto y en cuanto participemos todos unidos, y para lograrlo, la única forma conducente es que nosotros todos alrededor de un programa de reivindicación y de lucha para asegurar la liberación. O sea formar un frente nacional y popular.

Quizás en este momento por una cuestión de tiempo se haga difícil, pero después de las elecciones va a haber que trabajar en ello para que en las elecciones siguientes participe todo el pueblo en base a un frente. A pesar de esto vemos que hay partidos, a mi juicio equivocados, que no comparten la idea de un frente. Debemos tener cuidado por-

que muchos de ellos no están al servicio del pueblo sino del anti-pueblo.

—¿Qué medidas contempla la propuesta de la corriente interna que Ud. integra?

—Nuestras propuestas, que se basan en ocho puntos, contemplan todas las medidas revolucionarias que se deben adoptar. Además buscamos un acercamiento con los demás partidos para que se sumen a nuestra propuesta. Que por otro lado vemos que es la única que se ha dado a conocer. Y es la única respuesta válida a todos los problemas actuales. Pero hasta ahora ha sido ignorada por los demás partidos, inclusive por las líneas internas del peronismo.

—¿Qué opinión le merece la justicia actual?

—Creemos que hay jueces que se han acordado demasiado tarde de que ellos deben ser un poder independiente, y administrar la justicia y ponerla al servicio del pueblo. Nosotros, si fuéramos gobierno analizaríamos cuáles son los jueces que representan a la justicia, así, luego de removerlos, quienes ocupen ese lugar no van a estar comprometidos con los enemigos del pueblo.

—¿Cómo ha influido en el peronismo la muerte de Cambiasso y Pereira?

—Evidentemente estos dos asesinos han sido un intento más de la dictadura que está acudiendo a cualquier cosa para tratar de salvarse, y cree que con volver a la represión violenta va a meter miedo y asustar a la gente. Pretenden que el próximo gobierno que suba sea complaciente y responda a las exigencias de ellos. Se van, pero pareciera que no quieren irse del todo, quieren seguir manejando la cosa desde afuera. Y si ellos en algún

momento tuvieron la intención de hacernos mal o de asustarnos, se han equivocado, nos sentimos más fortalecidos, y si ellos dan un paso nosotros damos dos. Volviendo a Cambiasso, esto ha influido mucho en nosotros porque él era un aliado nuestro. Y si la justicia hubiese creído conveniente castigarlo por algo, para eso está la ley si es que hubiera cometido algún error.

Pero tarde o temprano van a tener que sentarse en el banquillo de los acusados. Nosotros no buscamos revancha ni venganza, buscamos exigimos justicia.

Por todo esto una ley de amnistía o auto amnistía aquí no se puede sancionar, pero si se sancionara el gobierno que venga, sea cual fuere, tiene la obligación de dejarla sin efecto.

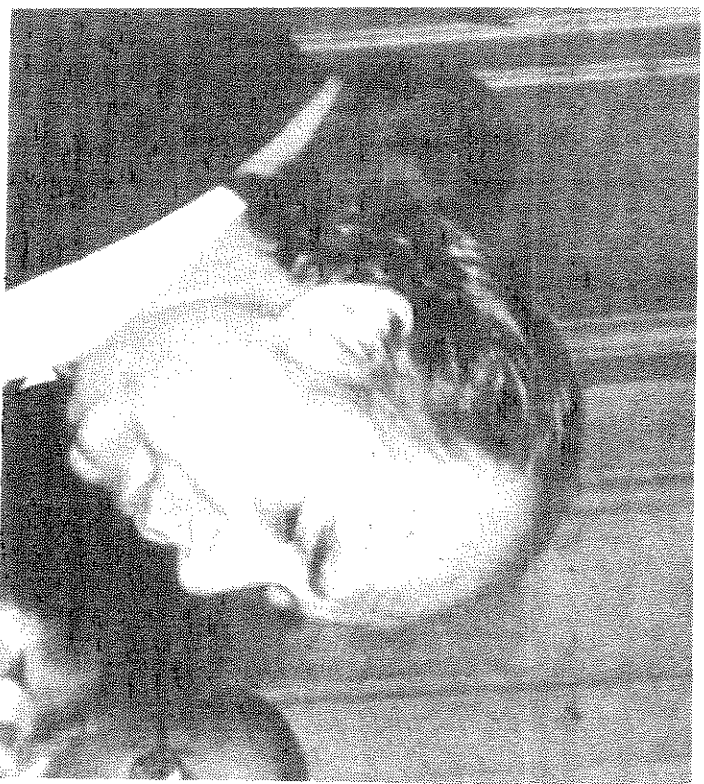
—¿Qué medidas se tomarían para combatir a las Multinationales?

—La reforma agraria por ejemplo. Nosotros la apoyamos pero no en su concepción marxista ni capitalista. Sino que hablamos de Reforma Agraria como resultado de las cooperativas. Y en esto basamos el principio de liberación y de participación del hombre que trabaja el campo, para que así pueda conseguir lo que realmente le corresponde. Porque actualmente su trabajo está siendo explotado por las multinacionales y los monopolios en colaboración con los entegristas internos.

## DR. SALVADOR BUSSACA

—¿Cuál es su opinión, sobre un posible frente electoral?

—Creo que hay que distinguir dos etapas. La primera es la anterior a las elecciones. En cuanto a esta primera etapa, la opinión mayoritaria del Partido Demócrata



• **La opinión mayoritaria del Partido Demócrata Cristiano es ir a las elecciones solos en el orden nacional. Después de las elecciones... si va a ser necesario un pacto de solidaridad nacional.**

Dr. Salvador Bussaca

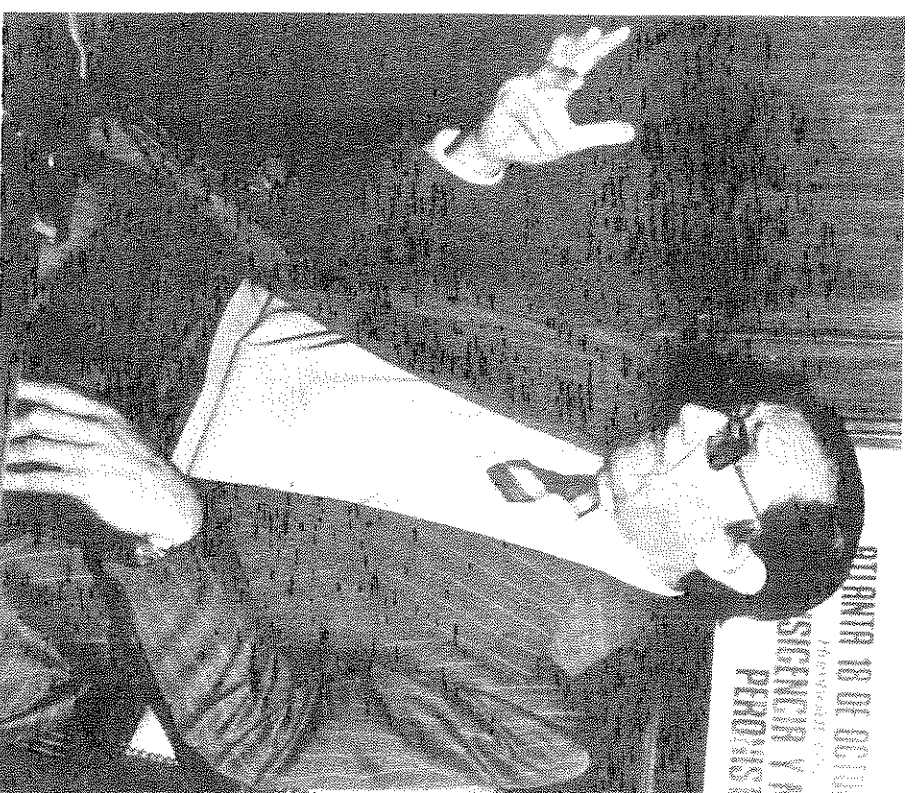


Foto: La Voz

• **Nosotros creemos que los argentinos nos vamos a liberar en tanto y cuanto participemos todos unidos, y para lograrlo, la única forma conducente es que nos unamos todos alrededor de un programa de reivindicación y liberación.**

Andrés Framini

Cristiano es ir a las elecciones solos en el orden nacional. Queremos afirmarnos, saber cuántos somos, y esto es importante para un partido que está creciendo. Esa sería la primera etapa, después de las elecciones comenzaría la segunda, donde si va a ser necesario un pacto de solidaridad nacional para apuntalar al gobierno salido de las urnas, que obviamente, deberá enfrentar una gran cantidad de problemas que va a heredar, muchos de ellos difíciles y sin soluciones inmediatas. Y así, con el apoyo de las demás fuerzas, el nuevo gobierno podrá terminar su mandato y los argentinos, frente a las dificultades no caerán de nuevo en la tentación de pedir la vuelta de las Fuerzas Armadas.

—¿Qué medidas cree Ud. que deben tomarse con respecto a la deuda externa?

—Evidentemente debe pagarse. No podemos plantearnos la tontería de no hacerlo, sino el proceso industrial se agravaría, ya que necesitamos cierto tipo de maquinarias, tecnología, etc. Lo que debería hacerse es un frente con los demás países de América latina que estén en condiciones semejantes a las nuestras y renegociar la deuda. Se modificarían los plazos, también deberían bajarse los intereses, y habría que estudiar la posibilidad de que una parte de la deuda sea pagada por productos de todas las naciones que integren ese frente. La deuda externa es uno de los problemas más graves que hereda el próximo gobierno, más si pen-

samos que toda una cosecha de trigo cubre nada más que una parte de los intereses.

—¿Qué opinión le merece la ley de amnistía?

—Este gobierno no puede utilizar una ley para beneficiarse así mismo, esto sería inaceptable. No debe ni puede buscar un amparo que beneficie a algunos de sus allegados. Estos temas deberían dejarse a juicio del próximo gobierno que es quien debe estudiar sus posibilidades y si se pondrá en práctica o no.

—¿Cómo debe actuar el próximo gobierno para resolver el tema de la represión y los desaparecidos?

—Ante el caso de los treinta mil desaparecidos debe investigarse todo lo que sea necesario y castigar lo que se hay hecho fuera de la ley. En cuanto a la represión debe desmantelarse todo el aparato empleado. Con respecto a los jueces que han actuado durante este proceso, se reverían sus compartimientos y actuaciones y se analizaría la conducta de cada uno de ellos.

—¿Qué expectativas tiene el Partido Demócrata Cristiano para las elecciones?

—Bueno, nuestro partido ha crecido en una forma bastante importante, contamos con una juventud muy valiosa tanto en calidad como en cantidad. Y tenemos la esperanza de tener varios legisladores nacionales, concejales, legisladores provinciales en todo el país.

Reportajes de  
Marina Bussio Linares



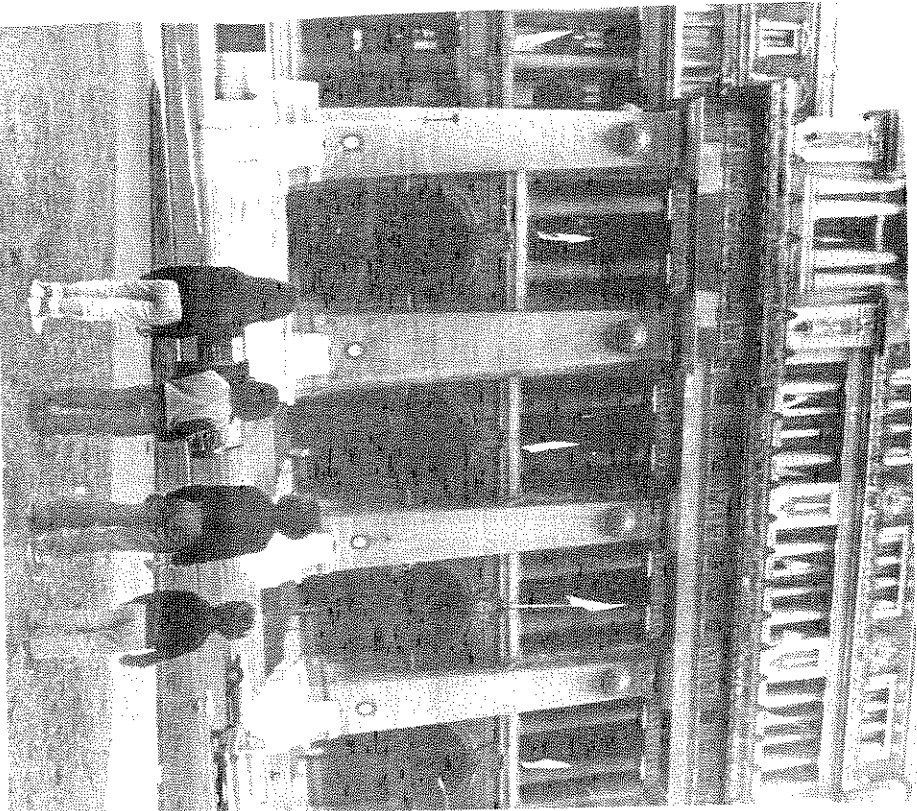
# Sin justicia, no hay democracia

Por Rolando Curten  
(especial para Democracia)

Es fácil percibir la alegría generalizada ante un hecho tan trascendente como es la normalización política del país. El pueblo todo lo festeja en cada movilización, en cada charla de café, en su casa, en el trabajo y espera con ansias las elecciones de octubre; y no es para menos estamos a un paso de la Democracia. Pero es claro también, que para que solo sea "un paso y no un kilómetro", los partidos políticos, las agrupaciones gremiales, estudiantiles y culturales etc. deben estar "alerta" —¿de quién?—, alerta de los que pregonan con énfasis su deseo de caminar hacia la Democracia y por el otro lado disparan desde las sombras contra el pueblo.

Muchas veces hemos escuchado decir, "Las FF.AA. se comprometen a entregar el poder", "Este será el último golpe Militar" y paralelamente son asesinados militantes populares como Dalmiro Flores en Pza. de Mayo o el "enfrentamiento en Zárate" de Cambiasso y Pereira. También se suman a estos hechos, amenazas telefónicas (Aida Bortnik, juez Salvi, juez Juárez, dirigentes políticos, gremiales, periodistas, defensores de Derechos Humanos etc.). No somos ingenuos para no saber de donde parten estas provocaciones, claras expresiones de desafío a la Democracia misma (como las enunciadas hace poco por el General Verplaesens).

Lo que sucede es que los sectores minoritarios, antinacionales y antipopulares, son los que digitan los hilos del aparato represivo, aparato que por otra parte, se encuentra intacto y en funcionamiento, con el único objetivo de amenazar a las dirigencias políticas, gremiales y acallar las voces de protesta Nacional. Las amenazas contra la Nación en su conjunto, son la forma sutil y cobarda (bajo el amparo de la impunidad) de decirle al pueblo "PAREN LA CUCHARA, NO REVUELVAN MAS EL GUISO, PORQUE SINO NO HABRÁ ELECCIONES". Esta idea lamentablemente se ha hecho carne en muchos dirigentes que decidieron abandonar "la cacerola", otros consecuentes con el pueblo, siguen con la "cuchara" en la mano.



También las nuevas generaciones esperan que el Poder Judicial cumpla con su función: hacer justicia.

Debemos tener en claro que "RECONQUISTAR EL GOBIERNO, NO SIGNIFICA DE MODO ALGUNO TENER EL PODER", para tenerlo se debe aplicar sin claudicaciones "LA JUSTICIA". Porque la Justicia, es la única herramienta capaz de llevar una sociedad hacia la Reconquista. No existe la Reconquista sin la Justicia; como tampoco existe el Bienestar Popular, sin Democracia.

Si damos un pantallazo a lo vivido desde 1976 hasta hoy, encontraremos graves problemas, producidos no por el infortunio o el equivoco, sino coherentes destruyos de una política dictatorial muy alejada de los intereses Nacionales (Deuda Externa, Desaparecidos, Malvinas). Estos temas perturbaban a más de uno y más aún cuando se le menciona la palabra "investigación", ahí se le erizan los pelos a varios militares. Si ellos están libres de culpa —¿a qué le temen entonces?—, ¿a un parlamento legítimamente constituido?—. Desde los años '30, muchos golpes Militares se han sucedido, interrumpiendo por la fuerza lo que el pueblo por medio del voto había instaurado.

También es sabido que después de cada golpe, muchos funcionarios de los gobiernos derrocados y otras veces hasta el mismo Presidente eran encarcelados. Pero cuando un Gobierno Democrático, retomaba la conducción del país, nunca se ha juzgado a ningún Militar.

Hoy vemos que la necesidad es imperiosa para el pueblo todo. Por eso quiero recalcar lo ya dicho, "o el próximo Gobierno Constitucional aplica la Justicia hasta sus últimas consecuencias, y así si vemos la Democracia o en caso contrario habrá un gobierno débil, concertado y maniatado, en síntesis habrá continuismo" y volveremos trágicamente a nuevos golpes, que sumirán al país en crisis más graves e insospechables.

Volviendo al tema del "guiso", "O NOS DECIDIMOS DE UNA VEZ A REVOLVER LA CACEROLA PARA SABER QUE HAY DENTRO, O NUEVAMENTE POR LA FUERZA CO-MEREMOS EL PLATO PODRIDO QUE UNA PE-QUEÑA MINORIA ANTI-NACIONAL DECIDIRÁ PONER EN NUESTRA MESA".

## Ni venganza ni olvido

Por José Leonardo Acosta

Pensando en las tareas a emprender para restaurar la DEMOCRACIA, se nos plantea de inmediato una cuestión: ¿Cuál será el tratamiento que merecen los responsables del desastre? Casi al mismo tiempo nos viene la idea de saldar cuentas, forma que aparece como la más expedita. O sea, vengar el crimen, la despartición, la miseria desatada sobre el pueblo; condenar ejemplarmente a los vaciadores de la nación.

Ahora bien, si es cierto que esta es la forma más expedita no es sin embargo la más efectiva.

En primer lugar, la tarea de restablecer los derechos populares y la condena de la Dictadura no es obra de ningún grupo con características mesiánicas por bien intencionado que fuera. El agredido por la Dictadura durante estos siete años ha sido el Pueblo Argentino en su conjunto; Peronistas, Radicales, Cristianos, Marxistas, también la clase obrera y la pequeña y mediana empresa sufrieron los embates de la dictadura y de la política de Martínez de Hoz y Whebe.

No hubo sector democrático del país que no sufriera en carne propia la represión desatada. El terrorismo de Estado no distinguió para nada al peronista Di Pasquale, del radical Amayar; tampoco el crimen de Monseñor Angelilli no se debió, sin duda, a ningún carácter marxista de este miembro del clero. ¿Tendrían por último, bandería alguna los niños desaparecidos?

Por ello el restablecimiento de la Justicia y el castigo de los responsables es tarea también del Pueblo en su conjunto. No será fácil. Los mismos intereses que sometieron al país a la etapa más negra de su historia, se debaten ante el avance popular: el General Nicolaides señala que las Fuerzas Armadas no tolerarían la "campaña de desprestigio". Frente a ello cabe otra vez preguntarse: ¿Bajo que gobierno se ató por primera vez nuestra bandera "al carro vencedor de otra potencia"? ¿Quiénes son los responsables de la quintuplicación de la deuda externa y la generalizada desocupación?

Sin embargo, también se nos dirá que no es posible exigir y lograr Justicia pues caeríamos en la provocación o que ello es el interés de la subversión.

Sostengo enfáticamente que sí, si se realiza con la unidad de todo el Pueblo. Sabemos que la tarea de recuperar el País no es de nadie en particular, porque así se ha expresado en las calles como un grito unánime desde el 16 de diciembre; de 1982 porque así lo están haciendo otros pueblos como el boliviano; porque así nos lo ordenan las voces de los que dieron su vida para que la Democracia sea realidad en la Argentina y porque UNIDOS abigarradamente, recuperaremos nuestro derecho a ser libres y tomar por asalto la esperanza.

Ante esta disyuntiva considero que la Justicia real que necesita nuestra patria no es venganza, pero tampoco es mano de olvido para los crímenes. ¿Pero esto es posible?

# Combatir la inflación no es reaccionario

Por Carlos R. Guzman  
(especial para Democracia)

Los argentinos enfrentamos una realidad económica inobjetable: LA INFLACION. Nada duda de que en nuestro país la inflación ostenta el record de permanencia institucional más prolongado y que en la última década su tasa de crecimiento nos ha permitido obtener el poco codiciado título de "campeones". Y si alguien no estuviera del todo convencido, el solo hecho de saber que los índices de precios al consumidor se elevaron desde 1975 a la fecha en un 765.823 lo sacaría de cualquier duda.

Ese dato, realmente, tendría que hacernos desfallecer a todos. Si usted iba en 1975 con una moneda a la esquina de su casa para hablar por teléfono — aquellos negros, cuadrados, que no funcionaban jamás — tendría que regresar en 1983 con casi 8.000 monedas para intentar la misma operación, aunque seguramente con igual resultado por que los nuevos teléfonos tampoco funcionan. Si esto no ocurre es por esa trampa de quitar los ceros y el invento de la ficha.

Sin embargo, a pesar de esta palpable realidad que nos abofetea todos los días, resulta extremadamente difícil convencer a la mayoría de los argentinos que el fenómeno inflacionario es uno de los obstáculos más serios que habrá de enfrentar el próximo gobierno. Que decir, si se avanza un poco más en el planteo y se sostiene que si la inflación sigue al ritmo actual el gobierno democrático tiene la suerte echada: su futuro no será otro que la caída estrepitosa. Lo más común es que ante tales atrevidas afirmaciones se piense automáticamente que se está en presencia de un monetarista, que es una manera elegante de calificar a un economista de reaccionario.

La mayor parte de los argentinos creen que

la inflación ya forma parte de nuestra tradición, junto con el mate y el tango. Las viejas generaciones que nacieron en épocas de estabilidad se han resignado a aceptarla ante su fracaso de controlarla. Las nuevas no conocen lo que es la estabilidad de los precios. Nacieron con inflación y de todo seguir así seguramente morirán con ella, o mejor dicho, por ella, ya que a diferencia del mate y el tango esta tradición que hemos incorporado termina matándonos a todos.

Cuál es la profunda y telúrica razón que hace que los argentinos no consideren a la inflación

Índice de evolución de los Precios al Consumidor			
Base diciembre 1969 — 100		Base mayo 1975 — 100	
Fin de	Índice	Fin de	Índice
1970	122,2	Marzo 1976	584,7
1971	169,8	1976	1.468,0
1972	278,6	1977	3.823,1
1973	400,6	1978	10.316,4
1974	461,1	1979	24.732,4
		1979	46.405,5
		1980	153.727,4
		1981	476.139,9
		1982	765.823,5
		Abril 1983	

como la prueba mas palpable del fracaso del sistema económico vigente y que tilde de reaccionario a quien pretenda combatirla. Confieso que no tengo respuestas claras. Pero hay dos hechos que a mi juicio han ayudado a la consolidación de ese estado de opinión. Por un lado el hecho de que la batalla contra la inflación haya sido la bandera favorita de las dicta-

duras militares para justificar todo tipo de atrocidades contra la nación y los trabajadores, ha generado algo así como un reflejo condicionado a escala social: se tiene el firme convencimiento que golpear a la inflación es castigar al pueblo y a la clase trabajadora. Aquí nace la opinión de que combatir la inflación es reaccionario y antipopular.

Por otra parte, los dirigentes políticos han ayudado a desvalorizar el fenómeno inflacionario, asignándole un lugar secundario en el escenario económico. Estos, quizá por desconocimiento o quizá por víctimas de aquel reflejo condicionado del que hablábamos, se han cuidado de abordar el tema con profundidad y de frente. Prefieren utilizar los aumentos de mas de la política e imputar los aumentos de los precios a los malos comerciantes, a los acaparadores, o a los especuladores financieros, transformando un problema económico en un problema de policías. Aquí nace la desvalorización del fenómeno inflacionario.

Pero no es hora de buscar culpables. Es el momento de que los argentinos entiendan que con inflación no hay democracia, no sólo porque este fenómeno castiga a las mayorías en beneficio de unos pocos, sino por el sencillo hecho de que actúa como un óxido que corroe cualquier gobierno, en especial la democracia. No hay gobierno que aguante con inflación. Atacarla en sus raíces es — para la Argentina — popular y revolucionario. Popular porque su eliminación será en beneficio del pueblo y revolucionario porque la inflación solo será extirpada cuando se cambien las estructuras del sistema económico nacional. En las bases mismas de nuestro sistema económico se encuentran las raíces de la inflación actual.

## Sociabilizar la renta del suelo

Por Ernesto Sandoval

La conformación en Argentina de un orden económico que combine la productividad y la justicia social depende, en alto grado, de la capacidad que posean sus dirigentes para detectar y resolver en breve plazo los serios desequilibrios socio-económicos que abaten al país.

La miseria prevaleciente en amplios sectores de la población, la falta de viviendas dignas, la existencia de altos porcentajes de gente desocupada mientras extensos territorios se encuentran inactivos, la deficiente productividad y la enorme deuda externa, los exorbitantes precios del suelo que imposibilitan su utilización para habilitarlos o crear riquezas, los enfrentamientos entre asalariados y empresarios, la inflación, los cuellos de botella en el comercio en el comercio exterior, entre otros desajustes económicos, no son — desgraciadamente — fenómenos nuevos; pero en los últimos años éstos se han agudizado en grandes proporciones, llegando a paralizar el país.

Estos desequilibrios no pueden imputarse a la falta de acción de los gobiernos. Al contrario, si algo ha

caracterizado la política económica argentina en los últimos 40 años es la diversidad de acciones que han empleado los sucesivos ministros de economía. Si no han existido logros positivos no ha sido justamente por la inacción del Palacio de Hacienda. Más bien los fracasos deben buscarse en esa maraña de medidas adoptadas, que contradicorias entre sí, no han podido influir sobre el núcleo de los problemas, agravando todos los preexistentes.

En estas páginas de DEMOCRACIA he señalado en varias oportunidades que una de las causas centrales del actual desequilibrio económico argentino se encuentra en el régimen de tenencia del suelo nacional. Es este tipo de posesión el que — a nuestro juicio — viene generando efectos negativos en el sistema económico desde el siglo pasado.

Al ser la tierra la fuente primaria y principal para la obtención de riqueza, para habitar y desarrollar cualquier actividad, su posesión tiene un papel relevante para el desarrollo económico y la justicia dentro de una sociedad. El código

civil argentino da esa posesión a los particulares para su disfrute y uso. Al respecto no presento queja alguna como supongo que tampoco la fórmula la mayoría de los argentinos. El problema surge en que al autorizar que un particular se haga cargo de una parcela de tierra sin limitaciones se filtra un tipo de posesión que no le corresponde: la renta producto del trabajo social.

Una cosa es la posesión privada del espacio económico — que garantiza nuestro Derecho — y otra muy distinta es la apropiación privada de la renta que nace sobre ese espacio como resultado del esfuerzo colectivo y en la cual poco tiene que ver su poseedor. La apropiación privada de la renta del suelo es un robo a la colectividad. Es una flagrantísima violación al principio básico de convivencia y justicia social que sostiene que a cada uno el producto de su trabajo. Y a no dudarlo la renta del suelo es producto del trabajo social.

Pero si solo se tratara de la violación a un principio o un tema de discusión filosófica no ocurriríamos este valioso espacio para nuestros comentarios. Pero sucede

que esa apropiación privada de la renta del suelo genera en la sociedad argentina los siguientes fenómenos económicos: 1) Rebaja los salarios de los trabajadores.) Disminuye las recompensas para el inversor; 3) Impide el proceso de capitalización individual y colectivo; 4) Disminuye la capacidad de consumo del mercado interno; 5) Dificulta la exportación de bienes al mercado externo; 6) Allenta la formación de monopolios; 7) Exige que el Estado castigue a la riqueza producida por el trabajo para afrontar los gastos públicos (impuestos); 8) Excluye económicamente al espacio geográficamente existente, disminuyendo las oportunidades de trabajo e inversión; 9) Crea y refuerza la desocupación; 10) Es una causa motriz de la inflación y 11) genera la falta de vivienda.

Considero que esta escueta enumeración — ya que estos efectos a la vez generan otros — es por sí suficiente para terminar con el actual tipo de apropiación e implementar definitivamente la sociabilización de la renta del suelo en la República Argentina.

\* El tema ha sido desarrollado ampliamente en un trabajo elaborado por el Centro de Estudios para Programación y Evaluación de Gobierno (CEPEG).



Editorial

## Democracia y libertad

La democracia como sistema de organización social no tiene existencia real si se suprime la libertad. Ella exige libertad para las personas, libertad para la participación de los partidos políticos, libertad para el desarrollo de los sindicatos y libertad para plantear todos los reclamos sociales.

Sólo a partir de la libertad de expresión y de acción quedan garantizadas las condiciones para el planteamiento franco de los conflictos que se presentan inevitablemente en la convivencia social. Desde este punto de vista la libertad es uno de los fundamentos de la democracia. Pero por otra parte, la democracia incrementa la libertad posible de los hombres. Al potenciar su capacidad cooperativa en todos los órdenes, ensancha las bases necesarias para el desarrollo individual y colectivo, y eleva el nivel de las condiciones materiales necesarias para el progreso general. En otras palabras, hace cada vez más libres a los hombres. Desde este punto de vista la libertad debe ser el propósito constante de la democracia.

Si sumamos ambas ideas puede decirse que el grado de libertad existente en una sociedad es el mejor rasero para determinar el grado de desarrollo de su democracia.

Quienes proponen suprimir, parcialmente, la libertad para alcanzar en el futuro una democracia mejor o quienes destruyen la democracia para salvar la libertad, no han alcanzado a comprender la relación dialéctica y re-alimentadora que existe entre democracia y libertad. No es extraño que bajo el influjo de ese error lleven a sus sociedades a sistemas autoritarios de vida. No existe contradicción entre la democracia y la libertad; pero como, cuestiones diferenciadas entran en distintos tipos de relación. En ciertos casos la democracia puede acabar con la libertad; en otros la libertad con la democracia. La democracia constitucional es justo la forma política que articula en reciproca potenciación a la democracia y la libertad. Como toda creación humana este sistema es tan excepcional como sofisticado; en esto consiste su dificultad. Pero por la misma razón permite resultados que ningún otro sistema puede lograr. ¿Cómo sabe si en la construcción de aquella articulación entre democracia y libertad andamos por buen camino? Preservando en todo caso la libertad, pues ella implica la posibilidad de la rectificación. Cuando las libertades se cancelan se ha salido del rumbo para caer en el abismo del autoritarismo, en cuya oscuridad nada se ve claro y de cuya profundidad es muy difícil emerger. Por eso la libertad es el tribunal ante el cual debe comparecer la democracia.

Queridos compatriotas:

Las últimas declaraciones de miembros de las fuerzas armadas —incluidas las del propio comandante en jefe del ejército el pasado 9 de julio— que se han sucedido como una avalancha fantasmagórica desde que el gral. Verplaetsen señalara los límites de las instituciones civiles con respecto al poder militar, hacen necesario plantear nuevamente un objetivo fundamental. Ese objetivo no es otro que la eliminación del vigente sistema de dominación militar para construir, en su lugar, un orden político democrático.

### Gobernantes y Gobernados

El orden político en un país como el nuestro es un sistema complejo, compuesto de muchas partes. Algunas de ellas forman 'subsistemas'. Los subsistemas principales son dos: gobernantes y gobernados. La composición de cada uno y sus relaciones entre sí han sido muy diversas a lo largo del tiempo y de país en país. Pero hay algo permanente: si bien los gobernantes son muchos menos que los gobernados, tienen recursos de poder suficiente para que éstos cumplan los mandatos del gobierno. Este hecho pone bien en claro que todo sistema político, por suave que sea, es una dominación de algunos sobre muchos.

### La función social del orden político

Si existe y toleramos tal sistema de dominación es porque el orden político satisface irrenunciables necesidades de convivencia humana. El orden político no es mero sistema de dominación, porque el poder se ejerce para satisfacer una función social. Permite a los miembros de la sociedad, individuos y grupos, hacer valer sus intereses frente a los demás. Permite, además que los gobernados planteen demandas a los gobernantes para que éstos, usando el poder, las satisfagan. Sin embargo, subrayar la función social del orden político no es lo mismo que afirmar que ella sea siempre satisfecida. Lejos están muchos órdenes políticos de satisfacer aquellas necesidades sociales. ¿Cuál es la causa de la falla? Muchas.

*Recuerdo a los lectores que las cartas dirigidas a El Demo tienen la palabra, deben ser claras y concisas, escritas a máquina y con una extensión máxima de 300 palabras. No se publicarán anónimos.*

El Director

## SIN TIERRA BARATA NO HAY TRABAJO

SR. DIRECTOR

Lo obvio suele ser tan transparente que no se ve. En la casi totalidad de los debates sobre la crisis económica argentina y las sendas propuestas, el increíble gran ausente es —nada más y nada menos— que el espacio del país. Se discute sobre los derechos de los trabajadores y sobre

las obligaciones de los empresarios; sobre las virtudes del crédito interno y los peligros de la financiación externa; se disputa sobre todo, salvo sobre la base misma de la vida y sin la cual ninguna actividad económica, ni de ninguna clase, es siquiera imaginable. Los mas avanzados llegan, a lo sumo, a hablar de la tierra como... problema agrario, cosa del campo. ¡Como si las ciudades se montaran

## Cartas políticas de Héctor San

# Subor el poder

Abunda la ignorancia, la mala fe, los apetitos personales, etc. Sin embargo, la cuestión principal pasa por el hecho de que unos sistemas políticos son más sociales que otros. Teniendo en cuenta el 'grado de aptitud' para satisfacer esas necesidades, podríamos alinearlos partiendo del peor hasta llegar a los mejores. El peor de todos tendría un grado cero de funcionalidad social. En verdad no sería un orden político; sería un puro sistema de dominación, mutilador de la vida individual y colectiva de los gobernados. Esta es nuestra situación actual. Los militares son nuestros gobernantes porque están en el gobierno y el resto del país es gobernado por ellos. Pero está a la vista que no configura, ese régimen, un orden político.

Sordos a todas las demandas, incompetentes para satisfacer las que escuchan, la sociedad entera sólo tiene un propósito: que se

## El Demo tiene

en el aire y no fuera usa la tierra del país. mas que obvio que un Cuando se especula pequeño terreno en el con ella (cosa que pasa en el campo y en la ciudad), el suelo Aires vale más que aumenta de precio y muchas provincias! con él aumenta el costo de todos los productos, porque no lo principal ha causado funestos resultados en nuestra vida social y política. En realidad, por ejemplo, es a los trabajadores y industrias, casi siempre urbanos, a quienes más debiera importarles como se



AS  
ndler

# dinar militar

vayan. A este sistema de dominación no se lo puede llamar, seriamente, orden político.

## La democracia

En el otro extremo de la línea colocaríamos a los mejores sistemas. Son muy distintos entre sí; pero tienen un rasgo semejante: la gran aptitud para cumplir con su función social. En general, 'los mejores' son del tipo llamado democracia constitucional. Luego de muchos ensayos y frustraciones el hombre ha descubierto que la democracia constitucional es el sistema que mejor satisface las necesidades vitales de ordenamiento social. No es perfecto; pero por su particular estructura (amplia participación para muchos y segura libertad para todos), garantiza su constante perfeccionamiento. Es un sistema abierto, para los hombres y pueblos progresistas. Los argentinos nos hicimos grandes con la democracia, fracasamos con el autoritarismo. Por eso,

ante los calamitosos fracasos del autoritarismo militar, el pueblo exige inmediato retorno a la democracia. Su fuerza es tan grande que las elecciones son inevitables, pues ellas son la vía para restablecer la democracia.

## Elecciones y orden democrático

Sin embargo esta vez la exigencia popular incluye algo más que el relevo de gobernantes militares por gobernantes civiles. El pueblo está demandando la sustitución de un orden de dominación militar fundado en la prepotencia por un orden político democrático fundado en la libertad. Esta sustitución requiere de elecciones; pero exige dos cosas más: 1) La construcción de un orden político democrático hoy inexistente y 2) El desmantelamiento del orden de dominación militar hoy imperante. Dos cosas distintas, pero unidas como las caras de la moneda. Quien no entienda esta necesidad argentina (incluyendo a la cabeza a las fuerzas armadas y sus acólitos), obstaculizará el establecimiento de la democracia, y con ello privará al país de su orden político. Las necesidades sociales de convivencia no serán satisfechas y el desorden imperante seguirá destruyendo a la sociedad nacional hasta su total desintegración.

## Llegó la hora del cambio

Desde 1966 rige el sistema de dominación militar aún vigente. El interludio 1973-1976 fue de una democracia precaria; pero lo peor es que se la ensayó en los límites de la probeta de aquel régimen de dominación militar. Cuando los militares lo consideraron propicio mataron la democracia en probeta y restablecieron a pleno el sistema de dominación. Ahora están perplejos frente a su rotundo fracaso. El pueblo ha recobrado la visión y ve también la frustración de los militares. Sin embargo, fracaso del gobierno militar no es lo mismo que subordinación del poder militar a la sociedad. Sin esta subordinación el orden democrático no será posible. Tendremos otra democracia en probeta y más desorden social. En consecuencia: no basta sustituir los gobernantes; tenemos que reestructurar al poder civil y al poder militar. En sucesivas notas avanzaremos sobre esta ardua cuestión.

# ne la palabra

suelo barato, no hay trabajo; esa es la fe-  
roz ley de la vida.  
Desde hace medio  
siglo el problema  
económico-social nu-  
mero uno, el espacio  
y su disponibilidad  
para el trabajo, la vi-  
venda y la inversión  
están olvidados en el  
país, he aquí un ángu-  
lo por el cual debe co-  
menzar la nueva de-  
mocracia argentina.  
Se — como he podido  
ver en algunos arti-  
culos publicados por  
el periódico que Us-

ted dirige— que hay  
quienes piensan como  
yo. Espero que esta  
idea haga eco en las  
mayorías nacionales,  
en especial entre los  
trabajadores.  
Atentamente.

Gilberto Acuña  
DNI 11.176.890

## RECUERDAN A EVA PERON

Sr. Director:

Como se va a  
cumplir un nuevo ani-

versario de la muerte  
de la compañera Evi-  
ta, me dirijo a Uds.  
para recordarles no  
solo la fecha sino la  
personalidad des-  
collante de una mujer  
de su época y de tras-  
cendencia enorme pa-  
ra el futuro.

Siempre recordare-  
mos las palabras que  
dirigió a las mujeres  
españolas desde  
Madrid y en cadena  
nacional: "Este siglo  
no será recordado por  
las guerras mun-  
diales, ni siquiera por  
la energía nuclear, es-  
te siglo será recorda-  
do por el protagonis-  
mo triunfante de la  
mujer".  
Será recordada por

nosotras porque des-  
de su militancia, con  
la consecución del vo-  
to femenino, nos dejó,  
desde la práctica, el  
camino que nos lleve  
a la liberación feme-  
nina este es: la lucha  
política y la libera-  
ción social de la  
Patria.

Treinta y un años  
no son nada para la  
memoria del pueblo.  
su figura se agiganta,  
su ejemplo es asumi-  
do por las mujeres,  
por la juventud y sus  
consignas doctrina-  
rias tienen cada día  
más actualidad.

Atentamente

Cristina Gastelú  
Mataderos, Cap. Fed.

# Hablemos del frente Sin los trabajadores, nada

Por Ricardo Díaz  
(artículo invitado)

Nuestra Argentina clama por la unidad. Unidad que consiste en que todos deben poner el hombro y el corazón en la consolidación de un sistema político democrático, donde los derechos sean respetados y la integridad de la Nación asegurada.

Sin embargo, esta "unidad nacional" no nos dice nada de como habrá de ser el destino social y económico de Argentina. Esto ya forma parte de la aspiración política que tenga cada uno con respecto a como debe ser su país. Por un lado, se encuentran — básicamente — los trabajadores que quieren cambiar, revolucionar el sistema económico argentino para construir otro que permita recobrar la justicia social y la independencia económica perdida. Por el otro lado, también nos encontramos con importantes sectores de la población. No son mayoría pero tienen gran gravitación por el lugar que ocupan en los puestos de mando de la sociedad. Lamentablemente algunas capas medias suelen entusiasmarse con un cierto izquierdismo que a veces suelen emplear algunos partidos de este segundo sector, olvidando que el movimiento nacional ya está creado hace mucho tiempo y que es muy frecuente en política poner el guine a la izquierda, para virar luego a la derecha. Si estos sectores se debuyeran a realizar un verdadero análisis de clase no tardarían un segundo en descubrir una elemental verdad: allí donde está la clase trabajadora, todo, donde la clase no está, nada.

La posibilidad que tienen los grupos minoritarios — como se ha venido observando — de crecer numéricamente radica en parte de la sutileza del lenguaje empleado para confundir a las mayorías que quieren la transformación, y en parte — aunque sustancialmente — de la incapacidad que presentan los partidos mayoritarios o representativos del sentir mayoritario para reagruparse detrás de un objetivo común. En esta etapa ese objetivo se traduce en un FRENTE POLITICO con un programa de gobierno popular y nacional. Indudablemente esto no basta y las últimas experiencias así lo acreditan. Pero eso no significa que no deba hacerse.

La sociedad argentina y en especial los trabajadores enfrentan un número tal de problemas que no puede darse el lujo de esperar más tiempo. El concebido argumento de la necesidad de un "gobierno de transición" para fortalecer la democracia es una patraña de quienes sueñan juntar votos a través del miedo impuesto por la dictadura. La democracia sólo habrá de fortalecerse a través de la transformación urgente de las estructuras que la debilitan. Por ello las mayorías no pueden esperar 6 años para gobernar, pues no sólo corren el riesgo de perder lo poco que han conservado sino que la Nación misma puede caer, definitivamente, a la deriva.

Constituir el Frente Político que incluya a todos los sectores nacionales y populares es el objetivo prioritario. Y en este caso, las nuevas autoridades que emerjan en el peronismo en conjunción con el movimiento obrero tienen la iniciativa. Espero que no se equivoquen.

## Cuento

## De boca al piso

Por Eduardo Villar  
(especial para Democracia)

Salieron del cine discutiendo. Javier se vio venir una de las usuales discusiones sin salida en la que ninguno de los dos aflojaba y perdía el que concedía primero y se callaba. Le dijo a Lina que si, que el director no era malo pero que no pasaba de mediocre y que, en cambio, no se explicaba cómo nadie conocía al protagonista.

—Es un actor brillante. La escena de la confesión es de antología ¿o no?

Mientras tanto, escapando un poco a la conversación, pensaba que esa camisa le quedaba demasiado ajustada y que le pediría a Lina que le corriera los botones, y de paso, sin que la imagen de Lina con hilo y aguja en la mano lo interrumpiera para nada, admiró prolongadamente las tetas de la mina que caminaba al lado de ellos por Corrientes.

"Debe tener unos treinta años. Una edad privilegiada", pensó mientras le echaba una ojeada por última vez y contestaba una pregunta de su mujer sobre la edad del actor.

—Y... yo calculo que debe tener unos 55.

Pero estaba escrito que esa noche iba a ser un largo desacierto.

—¿Estás loco? No pasa de los cuarenta— retrucó Lina desafiándolo a la guerra.

Javier no contestó. Caminaron dos cuadras sin hablar, hasta encontrar una pizzería. Se sentaron y pidieron pizza grande y dos cervezas. Mientras esperaban, Javier fumó callado hasta juzgar que había pasado tiempo suficiente de tregua como para que cualquier comentario no se transformara en pelea. Por fin habló, de otra cosa, tratando de dar por concluido el tema.

—¿Viste cómo me aprieta esta camisa? Sé buena, mañana correme los botones, ¿sí?

—¿Pero cuándo vas a aprender a coser botones, che? Andá aprendiendo con esa camisa, porque yo no te voy a coser más nada. Yo tengo un empleo igual que vos y tengo poco tiempo como vos. Además, estábamos hablando de la película ¿no?

—Está bien, está bien. ¿Por qué te pareció bueno el director, a ver?

No sé, me pareció que tiene algo de Bergman. Tiene una pulcritud artesanal para ordenar las escenas, los diálogos.

—Vamos, Lina. No me salgás con críticas de cine de suplemento de los domingos. Pulcritud artesanal, mirá vos. Además, cómo lo vas a comparar con Bergman. Este tipo no pasa de discreto, che... Oja, llegó la pizza, dale, comé que se enfria. Hablando de pulcritud artesanal, ¿qué te parece si vamos al mercado de artesanías de Plaza Francia mañana que es domingo?

—Me parece bábaro, pero ahora me interesa saber por qué te parece que no se lo puede comparar con Berman.

Completamente desmoralizado Javier encendió otro cigarrillo y comenzó la explicación, desechando el inofensivo tema de las artesanías, que le había parecido todo un hallazgo para evitar pelearse con Lina.

—Fijate que Bergman recurre a las situaciones límites pero de las internas, no de las otras, como este tipo. A éste le salen escenas sin pies ni cabeza, tiradas de los pelos. La parte en que ella ve al hermano que ya se había muerto, por ejemplo, es un disparate, no me digás que no. Se rió todo el cine. Quería ser dramático y se rió todo el cine.

—Tenés razón. Esa parte no la entendí. Para mí, pueden ser dos cosas: el deseo de ella, que no había hecho el duelo, de ver vivo a su hermano, o los cortes de la censura que son cada vez más grandes y transforman una buena película en un bodrio o en un rompecabezas.

—No, qué censura ni qué duelo. Mirá, Lina, para terminar la discusión: el otro día pensaba que paría ser un buen director de cine hay que ser un buen espectador. Si no sabés ver, no podés dirigir. ¿Estamos de acuerdo? Bueno, justo al rato leo en el diario una entrevista al director este que te gusta tanto. ¿Sabés qué decía? "Yo no voy nunca al cine. Y las pocas veces que voy, me quedo dormido. La únicas películas que me gustan y me divierten son las mías y las de cowboys". Pero hacé el favor. ¿Quién se creyó que es?

—Y bueno, che, qué sé yo. A lo mejor el tipo está un poco podrido de tanto cine. ¿Acaso vos no estás

un poco podrido de militar, por ejemplo? ¿No te dan ganas de hacer otras cosas y de cambiar un poco de ambiente?

—Nena, hablá más bajo que esta pizzería está llena de botones y nos va a mandar en cana. Si, macanudo, pero si está podrido de tanto cine, que se deje de hacer mierdas como la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

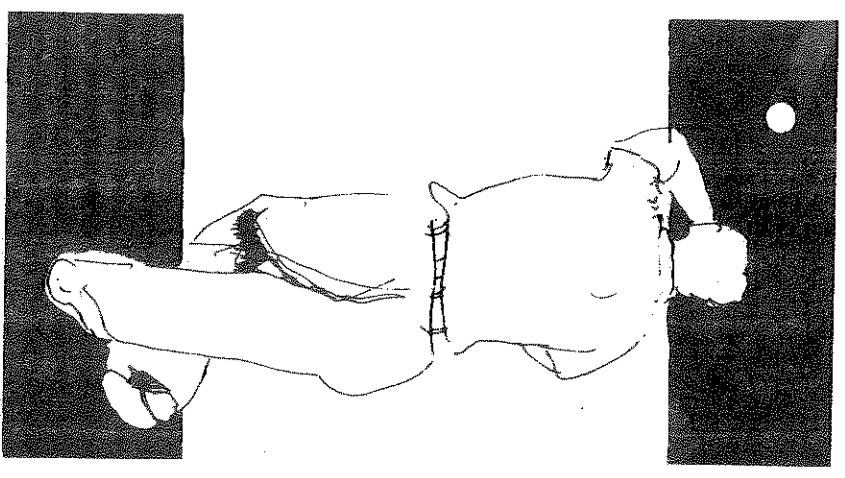
—Mirá, Javier, en primer lugar dejá de gritarme. Y en segundo lugar, como te gusta dirigir a la gente a vos ¿eh? Le dirigís la vida a todo el mundo. Lina, ese director es malo y no te puede gustar. Señor director, usted tiene que abandonar su carrera y aprender el oficio de carpintero. Vos tendrías que haber sido milico, che. O Director, fijate. Venga para acá, vaya para allá. Mañana sin falta me corre los botones de esta camisa que me aprieta...

—¡Uhhl! Otra vez con los botones. Pero si a vos te lleva cinco minutos, vieja. Además, no te ordené nada, ni te dije "sin falta", ni te dije que el director no te podía gustar. Solamente te pedí un favor. "Sé buena, mañana correme los botones" te dije, acordate. Además, dejame de joder con esta camisa. Me la arreglo yo y listo. Y basta, no quiero discutir más boludeces.

—Ah, claro, son boludeces. Coser botones son boludeces. Total, como los coso yo... Y si no querés discutir más, te vas a joder porque yo sí quiero seguir discutiendo y por lo menos me vas a tener que escuchar.

—¿A ver, a ver? Soy todo orejas. ¿qué me tiene que decir la sacrificada costódera de botones?

Lina empezó a hablar, pero Javier se dio vuelta para buscar al mozo y pedirle la cuenta. Sólo escuchó palabras sueltas y frases fragmentadas. "Impositivo", "autoritario", "machista". Escuchó "si querés transformar algo de esta sociedad empezá por el intento de no usar tu poder de hombre para imponerte en la pareja". Oyó también algo así como "militante de la boca para afuera". Se volvió hacia Lina para recordarle, ahora gritándole, que hablaban en voz baja. Pagó la cuenta y fueron caminando para Retiro. Durante todas las cuadras de Florida ninguno de los dos abrió la boca. El enojo que se había insinuado en la puerta del cine estaba ahora instalado entre los dos. Javier se sentía hastiado de esas peleas sensas. Amaba a Lina. Se sintió infeliz por no poder amarla absolutamente, a cada instante, sin interrupciones. Ahora la quería, sin condiciones, aún apretado por la camisa que Lina no le arreglaría, aunque Lina estuviera convencida de que el croto ese era igual o mejor que Bergman.



aún caminando no abrazado sino a medio metro de ella y en silencio. Aun autoritario, machista, impositivo, la quería.

Llegaron a la Plaza San Martín. Javier vio el reloj de la Torre de los Ingleses que marcaba las doce y cuarto.

—Mirá, son las doce y cuarto. Si nos echamos una corridita por la barranca, podemos alcanzar el tren de las doce y dieciséis —le dijo en un intento de reconciliación.

—Corré vos, si querés. Hay tres cada diez minutos y yo no tengo ningún apuro.

—No me digás dos veces porque te dejo sola y con suerte te viola algún borracho, fea.

—Corré vos, si querés. Hay tres cada diez minutos y yo no tengo apuro.

Se resignó y siguió caminando a su lado hasta la estación. Sólo la tomó del brazo para cruzar Paseo Colón, pero una vez del otro lado de la avenida ella se soltó. El tren estaba vacío. Caminaron por el andén hasta el segundo vagón y se sentaron a esperar que saliera el tren. Lina abrió el diario y fingió leer. Javier la miraba fumando.

—¿Desde cuándo lees la página de tufi, vos? Détele, mujer, no sea orgulloso. Esta bien, perdoname, no le quise gritar. Esa película me puso de mal humor.

Ella siguió leyendo. Javier se recostó en el respaldo del asiento y cerró los ojos. "Parece que va en serio la cosa", pensó. "Ahora llegamos a casa, nos acostamos sin hablar, pero claro, no nos podemos dormir, peleados no nos podemos dormir. Por lo tanto, discutimos, autocriticamos, volvemos a insultar un poquito, volvemos a pelear, criticamos, damos vueltas, autocriticamos, y de repente, como de magia, alguien hace algún chiste, un mimo, uno de los dos se atreve a hacer una caricia. Claro que no va a estar tan fácil la cosa. Hay que aguantar todavía la caminata de la estación a casa, desvestirse, lavarse los dientes, todo en silencio, apagar la luz, acostarse



## Literatura testimonial

## LA FIRMA

Por Laura Avelaneda

Resulta que el caso de mi amiga Ana es uno muy particular. Es uno de esos casos que, aparentemente, parecerían no tener solución pero, de-mo-cra-cia mediante... Empecemos.

En la antiguamente llamada ciudad de Santa María del Buen Aire — así parece que le puso Don Pedro de Mendoza (Q.P.D.) allá por el mil quinientos treinta y seis cuando con sus cascarnchos a vela vino a fundarla por primera vez de casualidad, el 3 de febrero; así lo contó ese guerrero-reportero alemán, don Ulderico Schmidt, que se le plegó a las huestes españolas desde Amberes y con cierta gramática bávara se puso a narrar lo que vio y oyó y los indios que también tuvieron que matar —; le decía que en esa ciudad, en ese año, mi amiga Ana, que durante mucho tiempo había sido maestra fonocatóloga, tuvo que emigrar. Antes de hacerlo, con su hija Mariana que ahora tiene 10 años, asistió a la danza de la locura que como una aspiradora levantaba baldosas, casas, televisores y, sobre todo, seres humanos, o dicho en *vox populi*, mis seres humanos más próximos por cordón de origen y estuario que son los ciudadanos argentinos.

Usted dirá que hasta ahora la historia no tiene nada de especial; que esto que le digo le pasó a dos por ciento de la población, preferentemente a aquella que como Ana, teníamos entre los veinte y los treinta años (aunque hubo de todas las edades en la tormenta; por ejemplo, recuerdo a don Mario, un viejo zapatero de Villa Ballester... pobrecito, hasta el fierro de las hormas le llevaron). Y por esto tan conocido que le cuento Ana se fue al *mare nostrum* del exilio. En esa loca danza esperó durante

varios días, sentada algunas horas en un banco de granito del Parque Chacabuco debajo de la línea horizontal de cielo verde que luego violarían las inútiles autopistas faraónicas de los economistas de segunda línea (¡Oh Chicago boys!), que su marido Carlos viniera a la cita. "Era inútil, me dijo años después en México. El flaco no podía fallarme tratándose de los papeles de Mariana; a pesar que hacía tiempo que no nos veíamos, estaba segura que le había pasado algo".

Y así esa reencarnación de don Ulderico Schmidt que es la madre de Carlos, contó no más que una tarde de julio el triángulo con charreteras de las bermudas bonaerenses se lo había llevado a ese anónimo más próximo a cualquier sitio de terror alambrado. Al hacer la referencia no puedo sino detenerme... ¿dónde estará la memoria de carne y huesos que nos salve?

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero ¿lo de Marianita no lo adivina? porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la fríasima Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo, doce mil kilómetros de una vida vegetal sin historia inmediata, aparte de la cotidianidad de un sol a retazos y la nieve irremediablemente semestral. En fina, Marianita, nacida en plena maternidad, Sarda, argentina de cuarta generación, tenía la costumbre de ponerle a todas sus muñecas el nombre de las provincias del país que Ana le había enseñado. Sentía algunas noches larguissimas de

sueño y camorra con sus sabanas, su identidad suspendida como una pesadilla apenas invisible, sólo concreta y real en la fantasía ajena al tiempo de sus adultos. "Mamá — gritaba toda vez que en algún trámite le solicitaban la nacionalidad — ¡yo no soy apátrida!"

Entonces, uno de esos días en que el derecho a vivir suele treparse de golpes a los gestos, Ana decidió ir al consulado argentino en Estocolmo a pedir el documento de la nena. Colgado en las paredes caobas de la oficina del cónsul había un mapa de las Islas Malvinas. Ana pensó en esa guerra helada, corrita, sangrienta, que había sido igual que el delirio de suspender la pertenencia de su hija y la existencia de su padre. "¿Y qué te dijeron?", pregunté mientras me contaba la historia y tomábamos un café ya tibio.

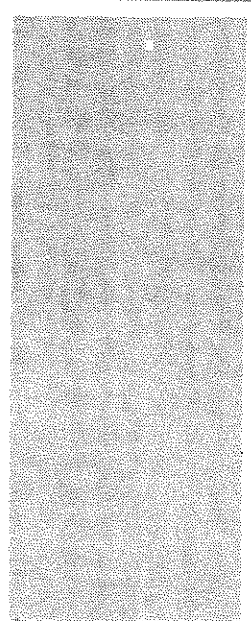
"Que necesitaba la firma del padre... Mirá — encendió el enésimo cigarrillo, jugó con las miguitas dispensas de papelitos rotos — es como el asunto del huevo y la gallina. Cuando le dije por qué yo no sabía dónde estaba mi marido, me respondió que no podía ser, que tratara de conseguir la autorización. ¿Cuál, decime, cuál autorización?"

Así están las cosas en este *mare nostrum*. A Marianita le pasa lo mismo que a Santa Marta que tiene tren pero no tiene tranvía; ella es argentina, pero apátrida porque le falta la firma. Claro que usted piensa como yo que lo primero es lo primero, que para que Carlos firme, para que los huesos estén en su lugar, para que el país reconozca sin olvidos, para que Marianita no tenga pesadillas, Carlos tiene que aparecer. Porque si no pregúntele a don Ulderico cómo pueden ser esos asuntos de las fundaciones de un país. \*

## Siempre al Sur

Uno aprende a contar los años como días, con espanto, tristeza, ira o alegría; a contar los días como años, expectante, alargado, optimista como antaño y la vida dobla por la esquina, escapa hacia el sur y no la alcanza. Uno aprende a vivir con el olvido y dormir con los recuerdos, gracias a la sagacidad del sueño. Uno aprende a redimirse en la ternura o a desdenarla, sumido y opacado en la vida cotidiana, tan pálida y enferma que da lástima. Uno aprende a escuchar o deberla, a esperar, a conciliar, a luchar por un futuro; y el presente — gotas de arena minúscula y soberbia —, cuesta aún significarlo. Uno aprende, ¿aprende? a querer sin destruir o destruirse, a echar raíces a escindirse a vivir aquí. Y de espaldas, de frente o de costado, siempre, el horizonte imitado. Uno aprende que tiene que aprender a no morirte ni un instante y alcanzarlo. Finalmente, uno aprende a conocer la altura del sol en esta tierra y luego parte; la memoria es fuerte, el corazón más y el sur distante.

Juan Carlos Geneyro



¿Quién gana mañana en la sexta? ¿Frente Manchada o Loco Rieron Deurás?

Bajaron y caminaron nuevamente en silencio. La casa estaba a tres cuadras que a él le parecieron veintiseiete. Sacó las llaves y las hizo tintinear cuando todavía estaban lejos. Llegaron y abrió la puerta con ademanes amplexadamente cabalerescos. Se inclinó y extendió el brazo enseñando el camino.

— Señor, la residencia del matrimonio Javier y Lina.

Antes de prender la luz recibió un culetazo en el medio de la cara y alcanzó a ver cómo alguien metió en la casa a Lina de un manotazo. Cayó al piso aturrido. Fran seis, de civil. Todo lo que había en la ca-

sa estaba en el piso, habían llegado hacia rato. Los ataron y los tiraron boca abajo en el suelo.

Siguieron revisando papeles. De vez en cuando, si alguno pasaba al lado de ellos, les pegaba un par de patadas. Javier y Lina se miraban sin hablar. Uno de los seis la miraba a Lina.

— Linda pendeja, che. Si no fuera que está casada, me la coja. Los otros cinco se rieron.

— Ya vas a tener tiempo. Ahora seguí buscando. Dale, dale, que no estamos de joda.

— Pero che, dejamos todo hecho un quilombo... Está todo patas para arriba. Dónde hay un cenicero, que no quisiera manchar el piso.

Ah, ahí hay uno, mirá.

Se acercó a Javier y le apagó el puchito detrás de la oreja. Javier gritó, pero no pensaba en el dolor, no sentía el gusto a sangre que le llenaba la boca. Pensaba en Lina. Pensaba que se habían peleado. Que no la veía más. Que los separarían en medio de aquel silencio estúpido. La miraba llorar en el suelo. Pensaba que no tendría tiempo de explicarle que la quería.

— ¿Sabés Lina? Tenías razón, es parecido a Bergman — alcanzó a decirle antes de otra patada que le aumentó la hemorragia de la boca.

— ¿Y vos? ¿De veras te creíste que no te iba a correr los botones de la camisa, sonso? \*

como si cada uno estuviera solo, sin hablar de nada, haciendo como que el otro no existe y atravesándolo con la mirada, apagar la luz, no poder dormir todavía porque cada uno está esperando la discusión, después la discusión, larga, trabajosa, y entonces sí, volvemos a querernos. Así de fácil. Pero no, Javier, es más fácil. Son los botones, son las películas de Bergman y las otras, es el laburo, son las tetas de esa mina que caminaba por Corrientes, es hacer que se lee el diario, es ser autoritario, es lavarse los dientes escuchando el silencio de Lina.

— Despertate, Javier, ya llegamos.

— Hablaste, piba, muy bien. ¿Y?

El rock nacional:

# Una bandera de la juventud

Por Carlos Roca

En la Argentina amordazada por la censura y en consecuencia condenada a una perniciosa anestesia, que se extendió hasta la canción popular, por ser ésta la expresión inmediata que tienen los pueblos para hablar cuando está prohibido, el rock ha sobrevivido a los embates gracias a su juventud, y a su gran capacidad para retomar todas las manifestaciones, en cuanto a la música, que componen el patrimonio cultural de los argentinos menores de 30 años.

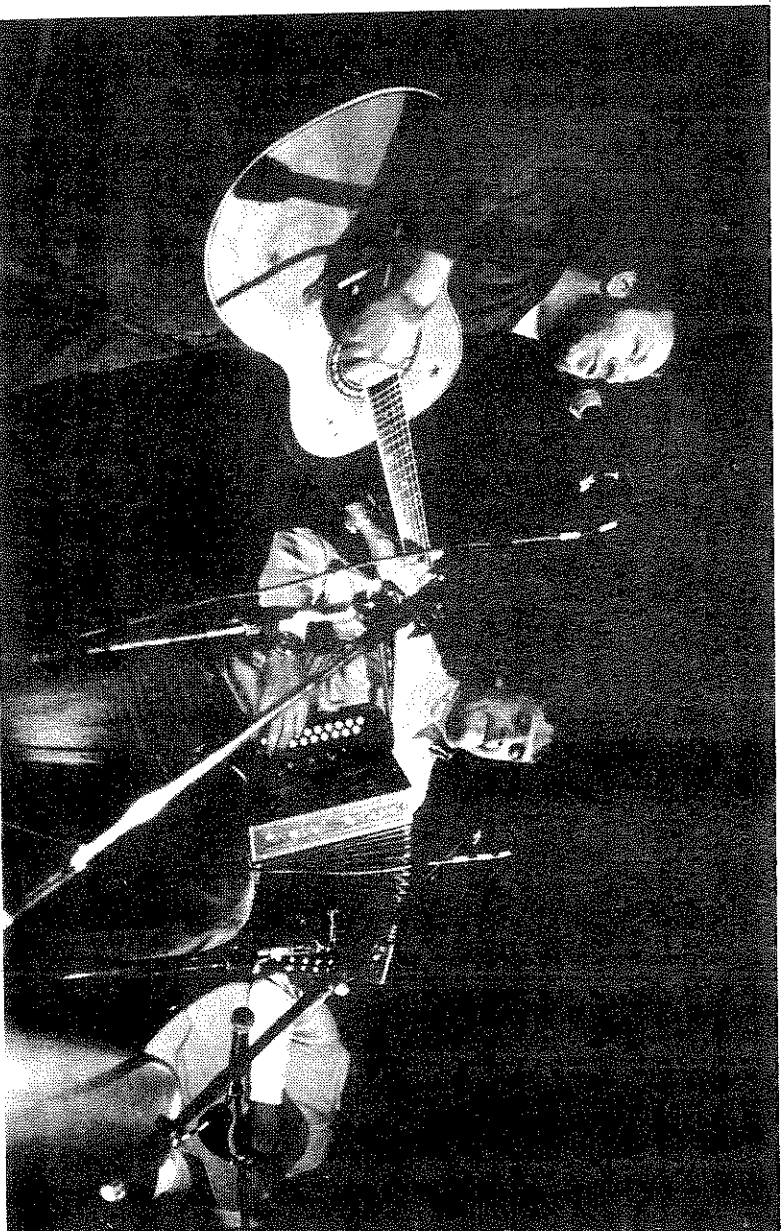
Pero hablar de rock en el país del tango y de la zamba, es decir ahora música popular contemporánea.

Luis Alberto Spinetta, Lito Nebbia, Miguel Abuelo, Miguel Cantilo, Jorge Durriz, Charlie García, León Giecco, Juan Carlos Baglietto, etc.; y otros no tan rockeros como Víctor Heredia, Dino Saluzzi, Manolo Juárez, Mederos, el mismo Astor Piazzolla, o Antonio Tarragó Ros: son los gestores de esta identidad musical argentina que propone romper los cercos y limitaciones de géneros distintos en la música popular y de esta manera quitar moradas y bostezos.

El movimiento nacido a finales del sesenta y principios del setenta, se fue desarrollando al calor de las movilizaciones populares de aquella época, como una manera de búsqueda de nuevos elementos que sintetizaran la vida de los jóvenes inmersos en viejos traumas sociales, pero con absoluta necesidad de ser y sentir con participación en la vida del país.

Lo que el rock provocó desde sus comienzos fue sólo una ruptura generacional, el corte de un tiempo que cambiaría a los argentinos jóvenes, el cambio e integración se producía al compás de algo más trascendente que la música a todo vapor, los jóvenes estaban vivos y eran mucho más que la soledad de las ciudades y el paisaje verde de la Argentina agroexportadora.

Antes del Movimiento Rockero, nadie se atrevió a poner a Dios atrás de un mostrador o llenar un estadio con melenas largas y barbas que para llegar allí, habían tenido que desatir los palos y gases de la policía, y todo por el simple delito de tener menos de 30 años. Con los subsiguientes años de sueño impuesto, tampoco ha callado el rock, prueba de ello es que la farsa de las Malvinas volvió a reunir



León Giecco junto a Antonio Tarragó Ros.

más de 80.000 cabezas, esta vez con el pelo no tan largo, y Charlie García cantó "No bombardeen Buenos Aires", León Giecco, "Sólo le pido a Dios", y un coro multitudinario, "Algo de Paz".

Nadie nombró a la guerra que en ese instante se llevaba la vida de miles de muchachos como ellos, casi todos sabían que la paz es la mejor expresión de un pueblo reprimido.

Después, en la hora del reposo de los guerreros, la postguerra, Juan Carlos Baglietto canta "De Regreso". El rock dice lo que es necesario decir, sin tantos elementos de paisaje ancestrales, ni metáforas globales, va al grano y puede así conjugar en su propio seno la música de origen folklórico, el tango, sin importarle que los fanáticos pongan el grito en el cielo.

Las malas experiencias de esta juventud que ha sufrido en carne propia, la "Guerra Sucia" y la de las Malvinas, a más de todos los atropellos con que la reciente historia argentina se

enmarca, tiene al rock y se da a él, viendo lo que en tiempos de democracia, sería la natural necesidad de una actividad política.

El movimiento rockero no sólo es la capacidad creativa de cuatro o cinco millones de jóvenes, es también la bandera de la resistencia cultural, y en medida que el proceso democrático pueda continuar su avance hasta las urnas, seguirá siendo el anhelo de los que desean saber, que es la libertad de ser joven y argentino.

No siempre las prohibiciones tienen como resultado el silencio y jamás el silencio ha sido eterno.

"Solo le pido a Dios que el engaño no me sea indiferente

Si un traidor puede más que unos cuantos que esos cuantos no lo olviden fácilmente..." \*

Por Iverna Codina

## Publicaciones de argentinos en el exterior

Fuegos encontrados

La Editorial Tierra Adentro acaba de editar la novela de Paulina Movsichoff, *Fuegos Encontrados*. La obra obtuvo el primer lugar en el concurso Juan Rulfo para Novela, otorgado por México.

Paulina Movsichoff, nacida en Córdoba, en esta original narración contrapone dos mundos antagónicos: el del indio, dueño de la pampa, y el del blanco invasor. El amor y la muerte, la victoria y la derrota entrelazan los destinos del "huinca" conquistador y el cactique vencido.

Mi hijo el Che

Cientos de textos políticos literarios o poéticos se han escrito en casi todas las lenguas para explicar las múltiples facetas del pensamiento del Che. Sin embargo quedaba por saberse como se forjó este hombre, que en muchos lugares es un mito.

Mi hijo el Che de Ernesto Guevara Lynch ha venido a llenar ese vacío y nadie podía aportar mayores luces para comprender y culminar la mitología de ese hombre, que su propio padre. El autor advierte que su propósito no va más allá de mostrar al lector como fue el niño,

el adolescente, el joven, que sumarian al hombre Ernesto Guevara de la Serna, en el marco de su familia, en la relación con sus padres, sus hermanos, sus amigos. No se trata, pues de una biografía en el sentido clásico del género, es mucho más que eso: es una obra de amor —de amor reflexivo— y el cumplimiento de un deber. Porque solamente el padre —la vida no le dio opción a la madre— podía rescatar de la memoria, los gestos, las palabras, el anecdotario del hijo que más le doliera, en el riquísimo y simple acontecer de la vida cotidiana.

Guevara Lynch relata en su obra de 350 páginas como fue la infancia

del Che; el asma que padeció; el fracaso de todos los tratamientos intentados; la radicación de la familia en Alta Gracia, Córdoba; el medio social que rodeaba a toda la familia. También nos cuenta sobre el viaje que realizó su hijo por América una vez que obtuvo su título de medicina a los 24 años.

De este lado y del otro

La Editorial Penélope ha publicado recientemente la obra del argentino JOSE ANTONIO CEDRON. La obra había obtenido el premio Rubén Darío en el Concurso Latinoamericano de Poesía realizado en Managua en 1981. A juicio del jurado internacional el trabajo de Cedrón, *DE ESTE LADO Y DEL OTRO*, "revela una vez más los valores de la mejor poesía rioplatense: ritmo sostenido, vasta cultura y tradición intelectual del primer orden."



Libre pensadores:

# Pre-requisito para una educación democrática

J. S. Pegoraro

(especial para Democracia)

Uno de los temas que necesariamente deberá ser abordado por el nuevo gobierno es la cuestión de la universidad, o para ser más amplio, el de la educación.

Con la generación del '80 se impuso en el país un proyecto positivista, racionalista-iluminista y por lo tanto laico o secular de la enseñanza. Al influjo de tal modelo se formaron todas las generaciones de intelectuales progresistas, librepensadores, laicos y con una notable formación académica, reflejadas en los hombres de la Reforma de 1918. Pero tal proyecto sufrió su primera derrota en el golpe militar nacionalista-católico del 6 de septiembre de 1930, y la adscripción de muchos intelectuales a sectas y logias fue ganando terreno en la "Década Infame", diseminándose por el cuerpo social esa especie de actitud conspirativa sectorial que se aleja de los grandes proyectos políticos, capaces de aglutinar a las mayorías nacionales.

El cambio estructural del país operado por la necesidad de adecuarse, después de la Gran Crisis de 1929, a la nueva división internacional del trabajo, produjo un fenómeno social que se expresó en la fuerza política del peronismo a mediados de los '40; si bien la mayoría del peronismo lo componía la clase obrera y los asalariados en su conjunto, en sus expresiones ideológicas la heterogeneidad era su signo distintivo. Eva Pe-

rón, mientras vivió, le otorgó una cierta impronta aglutinadora acosando a los sectores oligárquicos. Pero en la Universidad sectores vinculados a la ideología falangista aprovecharon la falsa opción de "alpargats sí, libros no" para proseguir su tarea de copamiento. El golpe militar contra Perón intentó completar el cuadro en 1955. Lonardi y el nacionalismo católico sin embargo sufrieron la postergación de sus planes al tropezar con grupos liberales y masones; pero el triunfo de Frondizi fortaleció las fracciones que sostenían la necesidad de liquidar la legitimidad intelectual de los "laicos". Duras luchas que asumieron la forma "Laica contra Libre" expresan no simplemente la adscripción de determinados sentimientos al fuero personal íntimo, sino al proyecto de país que uno y otro sector postulaba.

La universidad fue un campo de batalla. Con Frondizi, pareció que la universidad nacional era preservada en sus fueros; pero al margen de ella y con la aquiescencia y apoyo del gobierno proliferaron los institutos, universidades y escuelas privadas confesionales, con sus cursos de enseñanza religiosa que dedicaban denodados esfuerzos a la preparación de los intelectuales orgánicos de las diferentes fracciones de las clases dominantes.

Así, en 1966, con el golpe mi-

litar que derrota al gobierno del Dr. Illia, el Gral. Onganía y los sectores "curulistas" invaden todos los aparatos del estado; la "noche de los bastones largos" no debe ser interpretada como un exceso de fuerzas policiales; fue un acto meditado, ejemplificativo de lo que querían hacer de la universidad estatal. La intolerancia y la persecución fueron las expresiones cotidianas en los años subsiguientes y con ello el éxodo y la emigración. Sobre todo a partir de 1976.

La continuidad de esta política se manifestó liquidando por medio del ahogo económico los restos de la autonomía, de libertad académica y de investigación; y como lo represivo no sólo destruye sino no construye a su vez, se fue conformando el grupo alternativo intelectual egresado de las universidades confesionales. Sumado a ello el Opus Dei y otras organizaciones religiosas con amplias ramificaciones en las Fuerzas Armadas así como en la industria, las finanzas, en fin, en toda la actividad económica, impulsó el largo y acariciado proyecto de los Cursos de la Cristiandad que tantos logros había acumulado en la Europa de posguerra; distraídos como retroiros espirituales se difundieron a escala en el todo social.

Ante esto, el aumento sustantivo del presupuesto para la educación pública, es no sólo posibilitar el ejercicio del derecho constitucional a la educación y la enseñanza, sino también modificar la relación de fuerzas en un sentido progresista en el ámbito académico.

Junto a los que aguantaron en el país todos estos años de oscuridad y represión, el regreso de aquellos argentinos que fueron expulsados fortalecerá la reconstrucción pluralista y democrática de la universidad. Los médicos, ingenieros, economistas, sociólogos, literatos, periodistas, en fin, varias generaciones de librepensadores diseminados por el mundo son un pre-requisito de la recomposición del campo del pueblo, que no cabe duda, deberá librar arduas batallas en diferentes espacios de la sociedad argentina.

## La educación y el medio social

Por Alberto Vergara

(Especial para Democracia)

Todos los niños nacen iguales y deben tener igualdad de acceso no sólo al conocimiento y la cultura de su propio pueblo sino al conocimiento y la cultura de todos los pueblos, y deben crecer como ciudadanos iguales de su país. Este es un artículo de fe. Desgraciadamente miles de niños en Argentina no pueden ejercer todavía ese derecho. Una de las causas debe buscarse en el ambiente familiar y social del que resultan desigualdades de acceso a la educación.

Todo niño nace en una familia cuya situación social, económica y cultural ejerce una gran influencia en su desarrollo durante los primeros años de su vida y condiciona en gran parte su crecimiento físico, intelectual y afectivo. Es inevitable por consiguiente que las diferencias en el ambiente familiar tengan repercusiones fundamentales en la educación del niño. Los estudios sobre la utilización de los medios de enseñanza realizados en el país revelan que las diferencias de origen familiar tienen una incidencia grave en el acceso de los niños a la educación.

La influencia del medio familiar en la educación del niño se puede apreciar mejor comparando dos casos extremos, a saber, la educación de una familia acomodada y culta y la de un niño de una familia pobre y poco instruida. El primero estará bien alimentado y vestido y se habrá velado para asegurar su desarrollo físico. Por lo general ingresará en la escuela siendo muy pequeño y sus padres procurarán mandarlo a la mejor. Dispondrá de todos los materiales de enseñanza. Seguramente pasará todos los exámenes y finalmente ingresará a la universidad. Terminará por acomodarse en su propio sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a edad avanzada, teniendo quizá que abandonar sus estudios para ir a trabajar con el fin de aumentar los escasos recursos familiares. Cuando asista a la escuela no podrá acceder a materiales de enseñanza, libros o a una buena guía pedagógica fuera de la escuela. En consecuencia sus progresos serán lentos y probablemente abandone definitivamente su formación una vez que concluya el primer ciclo, por lo que habrá de permanecer en el nivel social donde se encuentra.

Esta realidad, aunque extrema en los ejemplos, se contradice enteramente con los principios expuestos al principio de la nota. Sin embargo, en la Argentina de hoy es una terrible realidad. Hace unos meses dos niños desnutridos de Tucumán conmovieron la opinión pública. Vemos diariamente el estado paupérrimo de los hogares y escuelas en el interior inundado. Enfrentamos a toda hora la cara de un niño en la vía pública pidiendo o vendiendo limosna. Ud. puede creer que existe igualdad de condiciones de acceso a la educación en Argentina. Cambiar ese medio ambiente también forma parte de la tarea educativa que es urgente iniciar. \*



Foto R.C.

-Exigir el aumento del presupuesto para educación pública posibilita el ejercicio del derecho constitucional a la enseñanza.

*La Juventud Argentina en el Exilio (JAE) se forma en México en 1980. Surge de manera casi espontánea como respuesta a las necesidades de los jóvenes exiliados. Su actividad le ha ido ganando lentamente el respeto de sus mayores.*

*Pero el interés de DEMOCRACIA no era solamente por el organismo, sino, principalmente por sus integrantes. He aquí el pensamiento de un grupo de jóvenes argentinos que han pasado una parte importantísima de su vida fuera del país.*

## ¿Qué es la JAE?

Maria (17 años): Es un organismo que pretende nuclear a los jóvenes argentinos que estamos en el exilio con el fin de realizar una acción de solidaridad por los derechos humanos. Fue planteado independiente de cualquier partido u organismo con el objetivo de que las actividades se hagan de una manera joven.

¿Qué querés decir con "manera joven"?

Maria: Significa abrir espacios que los grandes no pueden abrir por el hecho de que tienen un pasado, una posición política que a veces no les permite encarar una serie de acciones.

¿Su actividad tiene que ver solamente con derechos humanos?

Maria: No solamente eso, sino que tiene que ver con oponerse a la dictadura. Eso sí, a mí me parece que los derechos humanos son el punto clave en la Argentina hoy.

¿Y sobre las reivindicaciones específicas de la juventud?

Marta (16): Lo que pasa es que en los organismos existentes en el exilio había una imposibilidad para que los jóvenes participaran en forma efectiva. Lo primero es que te consideran boludo, no te dan derecho de voto. Entonces nos planteamos un lugar donde se pueda hablar, donde podamos hacer actividades a nuestro nivel.

Graciela (20): La JAE pasa por la identificación con la nacionalidad y por una necesidad de continuidad. Nosotros reconocemos las luchas populares en la Argentina. No queremos hacernos al margen.

Marta: Consideramos que el trabajo de organizar a la juventud es algo que tenía que hacer la juventud.

¿Muchos de ustedes salieron muy jóvenes del país?

Maria: Yo en total viví cuatro años en Argentina.

¿Porqué te sentís argentina?

Maria: Ni idea. Quizás un poco por los padres. Tuve una época en la que no quería volver, rechazaba lo argentino, decía que era mexicana, pero en las cosas más banales me daba cuenta que era argentina. Me emocionaba que la Argentina ganara el Mundial y que las Madres hicieran manifestaciones. Lo siento muy profundo, carnalmente.

¿Y vos?

Miguel (18): Yo estoy pasando por esa etapa de rechazo. Por haber nacido en Argentina no sos argentino. Yo salí, estuve en Venezuela, después fui a Costa Rica, y al llegar acá el primer choque que tuve fue con los argentinos. Tuve una crisis. En balance yo no me siento argentino.

# MUCHACHOS NONOS ABANDONEN

*Entrevista exclusiva a la JAE*

*Por Pablo Gómez*

Graciela: Mi caso es muy distinto porque salí de la Argentina grande. Tenía mis criterios, mi grupo, estaba en la secundaria. Me sentía integrada a la Argentina. El exilio significó la catástrofe absoluta. Si vuelvo a la Argentina no sé si me voy a poder adaptar, y en México no estoy adaptada. Recién después de cuatro años empiezo a tener un mínimo adaptación. Inclusive, en un momento dado decidí desconocer a mis padres como luchadores. Desconoci la lucha de ellos, desconocí absolutamente todo.

Yo, de Argentina, tengo recuerdos terribles pero también muy lindos. De todas maneras pienso que tenemos que volver. Como nos autodenominamos exilio, eso significa que tenemos planeado volver.

Héctor (17): Conozco los problemas de México y no estoy identificado en absoluto. Voy a volver y voy a hacer la revolución en la Argentina. Cuando vine acá yo era un desclasado. En la Argentina deplo- raba a mi padre por la actividad política que había tenido, y recién hace un par de años que la rescato.

¿Qué problemas tienen ustedes que provienen del exilio?

Graciela: Un sentimiento dual, porque sabíamos que el exilio era lo único que quedaba, no podíamos quedarnos más en la Argentina. Sin embargo, me destruyó la vida. Yo dividido mi vida en dos: antes y después del exilio.

Felipe (14): Yo considero que no estoy en la JAE solamente por ser argentino, ni porque voy a retornar, sino porque me permite hacer una actividad por el pueblo argentino.

Marta: Siento que somos un grupo que estamos desintegrados por todos lados. Nuestra experiencia no concuerda con la mayoría de la gente en la Argentina. Tampoco es fácil integrarte a México. También tenemos desintegración con los viejos, porque ellos sí vivieron una militancia, una experiencia. Una serie de cosas por las cuales no estás integrado a ningún lado. ¿Cuáles son los rayes? Yo creo que son muchísimos. No tener un grupo de pertenencia.

Andrea (17) Yo salí de Argentina, fui a Suecia y para mí fue lo peor. Por eso llegar a México, por comparación, fue la gran maravilla. Lie-

gué y dije soy mexicana, y no sé cuando, después vas cambiando.

Ernesto (15): Toda la relación que ustedes sienten por la Argentina yo no la siento tanto. Yo viví allá pocos años y no tengo recuerdos muy gratos, por lo que venir a México era para mí el paraíso. Claro, la cotidianeidad que se da en mi casa te influye como argentino.

Oscar (22): Yo, en la Argentina, tenía mi grupo de amigos y mi vida. Cuando me fui era un período muy intenso de mi vida, me quería morir. Esos primeros años fuera yo no quería ni salir a la calle. Más porque yo no estaba de acuerdo con lo que había hecho mi viejo. Resulta que mi viejo hace macanas y yo tengo que sufrir por ello. Conservé mi grupo de amigos en la Argentina, no me siento para nada integrado aquí. Estoy en JAE no por ortodoxia, sino porque siento que con todo lo que ha pasado hay que hacer algo. Los organismos de adultos tienen un trato payorativo hacia los jóvenes. Además tienen una sensación de frustración brutal. Porque más allá de que el proyecto que tenían estuviera bien o mal, todos los que están aquí son tipos a los que las cosas les salieron mal. Entonces están amargados, revisan el pasado para justificarse. La JAE no hace eso. Hay un menor grado de resentimiento. Entonces aquí entra la juventud en cuanto a disposición a la vida.

Falta mencionar el problema familiar.

Maria: El fracaso de nuestros padres hay que ver si lo asumimos. A mi papá lo echaron de la universidad, lo amenazaron y se tuvo que ir. Me da mucho odio contra los milicos porque casi matan a mis padres. Yo tengo que redimir a mis padres, por eso yo asumo su fracaso para llevarlo hacia el triunfo. El fracaso de los padres de uno influye en el dolor de uno también. Ellos, al ser nuestros padres, lucharon toda su vida por nosotros y los vemos tan dolidos que uno siente un compromiso. Me dolería mucho que el esfuerzo de ellos fuera tirado a la basura.

Marta: Mi papá no está desde que tengo cuatro años. La dictadura me despierta muchas broncas porque por su culpa él tuvo que separarse de nosotros. Yo llegué a

México y fue el paraíso. Lo pude ver a mi papá, ir de vacaciones con él, salir a caminar, montones de cosas. La Argentina es para mí una sarta de recuerdos infames y estantosos. ¿Entonces como es que estoy en la JAE? Y bueno, es buscar un lugar de pertenencia, tomar conciencia del exilio. Los años de ser hija de un "subversivo" me determinaron muchísimo, y también me significó tomar una posición crítica y buscar una posición propia. Justamente porque a mi papá después lo mataron podría haber rechazado totalmente la política, pero en mi caso funcionó de otra manera.

Graciela: Mi caso es distinto. Cuando salí al exilio mi familia en gran parte ya estaba afuera, y la que quedaba estaba presa. Mi papá es militante y eso lo incorporé desde que tengo uso de razón. De hecho tuve muchos problemas con mi padre, generacionales y políticos. En determinado momento mi papá no podía bajarme línea política porque él era un derrotado. A él no le salio nada bien en política, entonces cómo me iba a aconsejar mi padre. Durante mi último tiempo en la Argentina, a nivel familiar no tenía ningún tipo de integración. Mi padre no me importaba, mi familia en el exilio tampoco. Y esa era mi actitud acá en México incluso. Entonces, la primera actitud mía fue de rechazo absoluto hacia mi viejo y hacia la lucha, hacia la militancia derrotada. Y como tenía problemas con mi viejo, que son típicos de la edad, también tenía problemas ideológicos. Hubo momentos en que negué absolutamente mi personalidad. Después pasé a un reconocimiento de todo eso. Ahora yo lo valoro a mi viejo como militante. Paso a hacer un rescate de su actividad allá.

Andrea: Bueno, yo ese rechazo no lo tuve porque como mi papá cayó en cana cuando tenía diez años, entonces toda la familia estaba allí para apoyar diciendo "tu papá es un héroe, por eso está en cana".

No es que diga que fuera la maravilla pero sí que valoro lo que hizo y lo que intentó hacer. En ese sentido yo lo quiero hacer por la Argentina, el pueblo y todo eso. También por lo que quiso hacer mi papá y no pudo; continuar lo que quiso hacer. Si me ponen al tipo que torturó a mi papá enfrente lo mato.

Graciela: Son un montón de cosas. El hecho de verlo a mi viejo apabullado todo el día porque no está en la Argentina. Entonces te motiva también la venganza, uno quiere vengar todo lo que pasó. Que mi abuelo a los 60 años tuvo que sufrir la tortura, que a mi tía le hicieron perder los hijos a golpes. Te deja rencor personal. Yo tengo odio contra los milicos. No perdono los momentos de pánico y todo lo demás que nos hicieron.

Maria: A mí me pasó una cosa muy importante durante el ayuno de los familiares de desaparecidos realmente en la Ciudad de México, el 23 de mayo de 1983. PL.J. Ahí estaba ayunando por 30.000 desaparecidos de los cuales no conozco a ninguno. Y bueno, me agarró una tristeza. ¡A mí me duele, me duele el pueblo argentino, te lo juro! ¿Qué cosa tan terrible! ¿Cómo es posible? \*





FAMILIARES: cómo se definen a sí mismos.

"Somos lo que somos y somos como somos, esto es una usina de alto voltaje".

## Familiares

# "A nosotros nos parieron nuestros hijos"

(Testimonio de una Organización de Derechos Humanos por dentro)



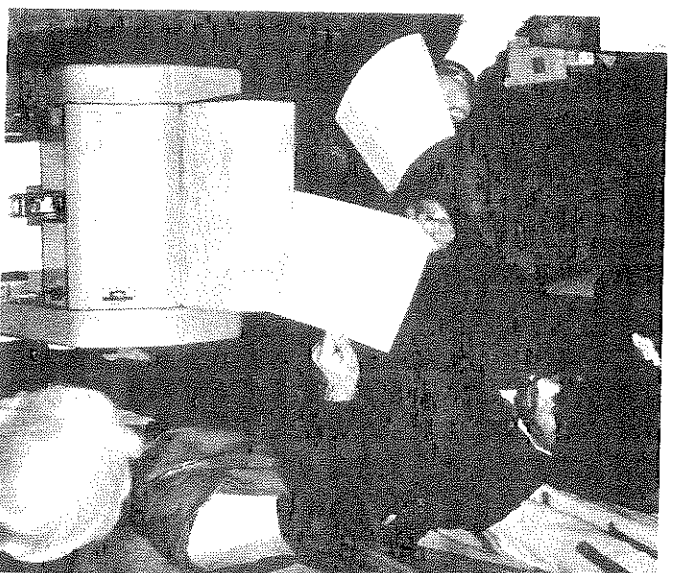
### DIA DE REUNION GENERAL

Hoy es un martes en Familiares, los visita Solari Ingoyen. "El también fue un desaparecido, luego un exiliado, verlo aquí nos da la esperanza de que otros desaparecidos, detenidos o exiliados también vuelvan y estén aquí..."

### DIA DE TRABAJO

Hoy se está haciendo un volante. Se elaboró durante el día en distintas etapas. Se va a repartir alrededor de la cárcel de Devoio, informamos que los presos de ahí no tienen "amnistía". Se anuncian actos y la publicación de una lista con los nombres de 6.000 desaparecidos, de los 30.000 existentes.

Fotos: Alicia Sanguinetti.



### LA ORGANIZACION

"Nosotros abrimos una instancia de lucha, un modo nuevo de acción política... otros se unían". A NOSOTROS NOS PARIERON NUESTROS HIJOS, con ellos y por ellos aprendimos a hacer política.



### TRABAJO REALIZADOS POR PRESOS POLITICOS

"Familiares de detenidos y desaparecidos por razones políticas" encara la asistencia a los que están vivos, pero con una vida que hay que defenderla todos los días.



### SALA DE ESPERA

NO DEJAR SOLO A NADIE. Ni al preso, ni a sus familiares, y menos aún al liberado.



